





JÓVENES POR LA HOSPITALIDAD: Adaptación de la Ruta Metodológica para la Paz y la Reconciliación, del Servicio Jesuita a Refugiados – Colombia

P. Mauricio García, S.J.

Coordinador General de la Red Jesuita con Migrantes - RJM
Director Regional – Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamerica
Director Nacional del Servicio Jesuita a Refugiados-Colombia

P. Hugo Alexis Moreno, S.J.

Presidente Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús – FLACSI
Rector Colegio Mayor de San Bartolomé - Colombia

Equipo de trabajo

Sabina Barone

Coordinadora Campaña por la Hospitalidad - RJM

Lorena Fernández

Coordinadora Nacional de Prevención y Red Colegios –SJR Colombia

Juan Felipe Carrillo

Secretario Ejecutivo – FLACSI

Lina Talero

Coordinadora Red de Homólogos de Pastoral - FLACSI

Marcos Gutiérrez, S.J.

Revisión

Diana Feo Ardila

Diseño, Diagramación e Ilustraciones

Agradecimientos

Julián Felipe Durán Patiño
Estefanía Osorio Herrera

2017

{ PRESENTACIÓN }



El contexto social: hostilidad, migraciones y desplazamientos forzados

Se estima que actualmente en el mundo hay 232 millones de personas migrantes y 60 millones de personas en movilidad forzada (refugiadas o desplazadas internamente dentro del propio país). Son personas que huyen de la amenaza de los conflictos, de las guerras, de los desastres naturales, de políticas de extracción de recursos naturales, condiciones que hacen invivible el entorno; huyen igualmente de situaciones amenazantes, tales como la pobreza, la falta de oportunidades y la inseguridad, en Estados donde la corrupción y la impunidad dejan a los ciudadanos en condición de abandono, violando sus derechos fundamentales. No se trata de fenómenos aislados o coyunturales, sino de flujos estructurales originados por la injusticia y la inequidad sistémicas de nuestro mundo globalizado. Por ello, no debería sorprendernos que el número de personas forzadas a dejar su país siga aumentando.

La interceptación de personas de nacionalidad siria en Centroamérica, así como en la frontera con Texas ocurridas en noviembre de 2015, demuestran una vez más el alcance mundial que adquieren los conflictos y las crisis sociales en un mundo interconectado y la gran resiliencia de los seres humanos frente a los horrores de la violencia, de la guerra o de la pobreza. Si los sirios huyen de la guerra llegando hasta Latinoamérica, la población del Triángulo Norte de Centroamérica escapa de la violencia de las extorsiones, del reclutamiento forzado, de los secuestros y de la exclusión social. La población de Haití deja un país cuya pobreza ha sido amplificada por el terremoto del 2010 para alcanzar no sólo República Dominicana, sino también Ecuador, Brasil y Chile. En Colombia los diálogos entre el Gobierno y las FARC alientan la



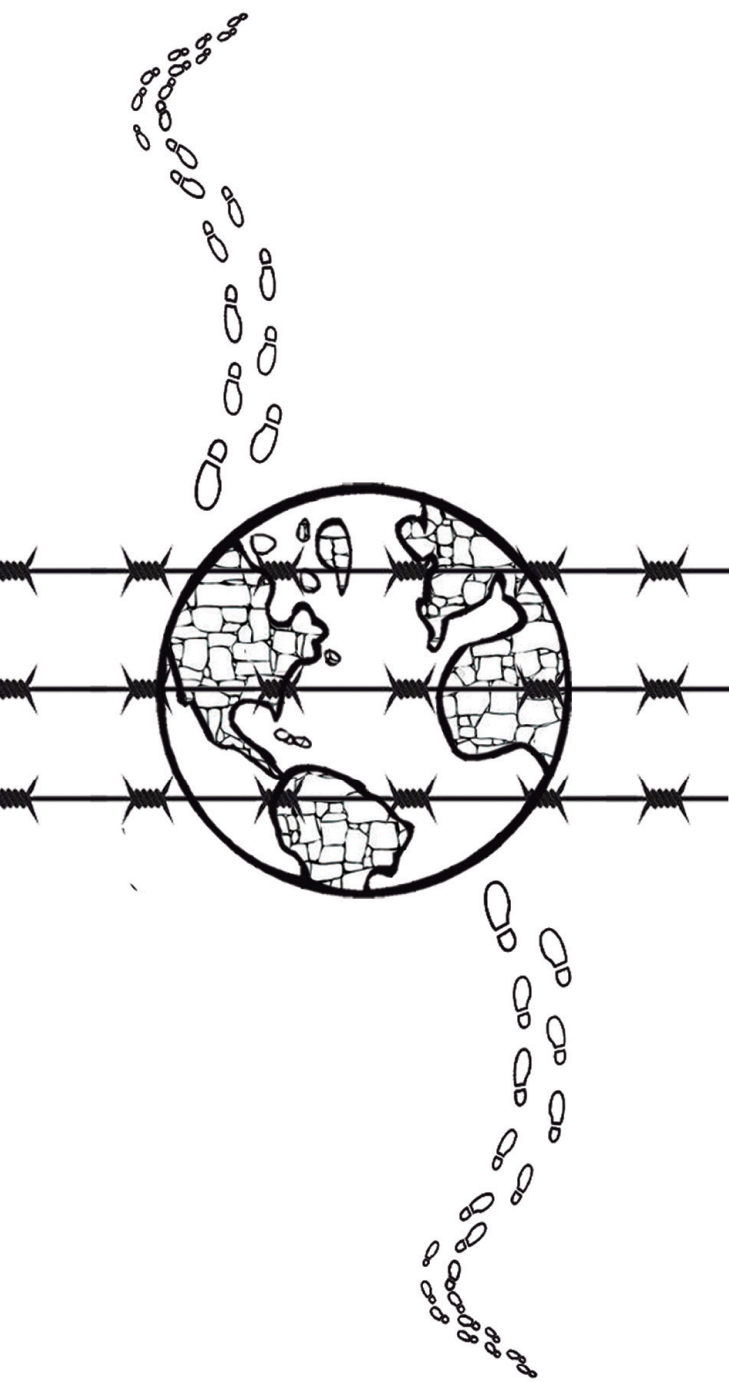
esperanza de la paz; sin embargo, aún permanece una dinámica de desplazamiento forzado, producto de la confrontación armada y la violencia en la costa pacífica desplaza a la población hasta Ecuador, Perú y Chile. Un número creciente de cubanos emprenden un largo camino por tierra hacia Estados Unidos, empezando por Ecuador o Venezuela, pasando por Colombia y Centroamérica. Desde África, senegaleses y nigerianos llegan al Cono Sur.

Las fronteras siguen siendo lugares de arbitrariedades y vulneraciones de derechos. El “Plan Frontera Sur” entre México y Guatemala ha endurecido los controles policiales obligando a las personas migrantes a buscar rutas alternativas donde son presa fácil de grupo criminales. El cierre de la frontera con Colombia impuesto por Venezuela desde finales de agosto de 2015, ha sido acompañado por deportaciones masivas e indiscriminadas de colombianos, en contravención del principio de no devolución (Art. 33 de la Convención de Ginebra). Nicaragua ha cerrado unilateralmente su frontera con Costa Rica para impedir el tránsito de migrantes cubanos hacia Estados Unidos, agudizando su situación de vulnerabilidad. El marco normativo chileno otorga un amplio margen de discrecionalidad a los funcionarios en frontera, lo cual afecta las posibilidades de ingreso al país de la población afro-colombiana que queda “varada” en el territorio peruano.

Estamos frente a un círculo vicioso. No garantizar el derecho a vivir en el propio país en condiciones dignas y de seguridad, invirtiendo en desarrollo sostenible, fomentando la equidad y la paz, deja a muchas personas sin otra alternativa que irse. Al mismo tiempo, no reconocer el derecho a la libre movilidad de todas las personas motiva el cierre de las fronteras y de los canales legales de ingreso a otros países, convirtiendo arbitrariamente a las personas migrantes en “irregulares” o “ilegales”. Atrapadas en este cerco de marginación, las personas migrantes ven vulnerados sus derechos fundamentales por la tendencia restrictiva de la mayoría de las políticas migratorias en nuestra región. Negarles el acceso a la educación y a la asistencia sanitaria porque son “irregulares”, detenerles sin suficientes garantías legales, son sólo algunos ejemplos de esas violaciones.

Sin embargo, “la respuesta de los Estados sigue siendo inadecuada, cuando no son éstos responsables del agravio de la vulnerabilidad de las personas migrantes o desplazadas forzosamente. Se invierte más en obstaculizar el camino de las personas migrantes, que en atender sus circunstancias, identificar los casos que merecen protección especial y favorecer la integración social”.





Peor aún, no hay país en cualquier latitud en el cual no se utilice el tema migratorio para distraer a la opinión pública local de otros temas y cuestiones políticas. Se deshumaniza a las personas migrantes, se les presenta como un colectivo amenazante, una invasión o un flujo incontrolable: es así, como los migrantes se constituyen en enemigo externo de la política nacionalista, como un pretexto muy cómodo para desviar la atención colectiva de problemas sociales, legales y económicos internos. Es el viejo y dañino mecanismo del “chivo expiatorio”, aprovechado por algunos actores sociales y fomenta un clima de hostilidad y xenofobia inaceptables en sociedades democráticas e igualitarias.

El rechazo hacia la persona extranjera migrante, se está difundiendo en nuestras sociedades y los discursos intolerantes están teniendo cada vez más difusión en los medios de comunicación, en el lenguaje cotidiano y en las propuestas políticas. Esto afecta no sólo a las personas migrantes o refugiadas, sino además llega a justificar discriminaciones también hacia sus descendientes y/o las personas culturalmente diferentes en nuestras comunidades. Las múltiples vulnerabilidades que padecen las personas migrantes, refugiadas o desplazadas ponen de manifiesto la inequidad de nuestro sistema social y plantean un reto que no se puede desatender. En ese sentido, la educación es un medio esencial para integrar a las personas, valorar las diferencias de cada una, encontrar un terreno común y combatir los prejuicios.



El horizonte: la hospitalidad como compromiso prioritario por las personas migrantes, refugiadas y desplazadas

Con motivo de la Jornada Mundial del emigrado(a) y refugiado(a) en 2014, el Papa Francisco emitió un llamado para promover “un cambio de actitud hacia los inmigrantes y los refugiados, pasar de una actitud defensiva y recelosa, de desinterés o de marginación – que, al final, corresponde a la “cultura del rechazo” – a una actitud que ponga como fundamento la “cultura del encuentro”, – la cultura de la hospitalidad – la única capaz de construir un mundo más justo y fraterno, un mundo mejor”.

Los altos niveles de movilidad humana que se registran en Latinoamérica, a causa de conflictos armados, desastres naturales, la implementación de modelos de desarrollo excluyentes, el incumplimiento de los marcos normativos, la inseguridad y la impunidad, están generando situaciones extendidas de vulnerabilidad y de graves violaciones de los derechos humanos. Frente a este preocupante escenario, la Conferencia de Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina (CPAL), a través de su Proyecto Apostólico Común (PAC 2011- 2020), establece dos líneas de acción prioritarias: “dar unidad y consistencia al compromiso de la Compañía con migrantes forzados, desplazados y refugiados” (LA 2, Prioridad 1, Obj. 1) e “impulsar proyectos transversales, de carácter interprovincial e intersectorial, para fortalecer nuestro compromiso con estas poblaciones afectadas en sus derechos básicos” (LA 3, Prioridad 1, Obj. 1).

Por esta razón, desde enero de 2014, la CPAL ha venido apoyando una campaña internacional para promover una cultura de la hospitalidad en nuestro continente. Se trata de una iniciativa de la Red Jesuita con Migrantes de América Latina y el Caribe (RJM-LAC), en la cual participan el Servicio Jesuita a Refugiados de Latinoamérica y el Caribe (SJR-LAC), la Federación Internacional de Fe y Alegría (FIFyA), la Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús (FLACSI), los Centros Ignacianos de Espiritualidad (CIEs), las Comunidades de Vida Cristiana (CVX), los Centros Sociales de la Compañía de Jesús (CS SJ), la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) y Cáritas Ecuador.



A través de la Campaña por la Hospitalidad, las redes mencionadas pretenden fomentar una cultura del respeto de los DDHH de las personas migrantes, refugiadas o desplazadas, revirtiendo la imagen negativa de ellas y promoviendo el valor de la hospitalidad como una actitud y una práctica individual y colectiva fundamentales en las sociedades contemporáneas. Se pretende motivar a todas las personas e instituciones de buena voluntad a acoger humana y fraternalmente no sólo al vecino, al amigo, al pariente, sino también al extraño, al lejano, al trans-migrante, al inmigrante, al deportado, al desplazado interno, al refugiado, ya sea hombre o mujer. Se plantea la hospitalidad como una virtud no sólo individual, sino también social que inspire políticas que reviertan la especial exclusión y vulnerabilidad que sufren estas personas.

En el caso de FLACSI, estas prioridades han sido incluidas en su horizonte de acción a través de su Direccionamiento Estratégico 2014-2017. En este sentido, se ha establecido su incorporación al trabajo de las campañas internacionales con otras redes afines, como la red RJM, como una acción prioritaria a llevarse a cabo en el periodo mencionado. Es en este contexto que FLACSI, ha venido colaborando con la Coordinación de la Campaña por la Hospitalidad, para fortalecer su componente educativo. Siendo este escenario el fundamento que sustenta el desarrollo de la presente propuesta educativa para estudiantes, que surge de la adaptación de la experiencia desarrollada por el Servicio Jesuita a Refugiados-Colombia, con los colegios de la Compañía de Jesús en Colombia - ACODESI, durante los últimos 10 años.

Sobre las instituciones involucradas en la iniciativa Jóvenes por la Hospitalidad

Para elaborar una propuesta educativa que concrete las prioridades de la CPAL en el marco de la Campaña por la Hospitalidad, se ha visto la oportunidad de aunar la experiencia formativa que la Red Jesuita con Migrantes (RJM-LAC) ha alcanzado en el ámbito del acompañamiento, la formación y la incidencia de las personas migrantes en Latinoamérica; el programa SJR-Colegios del Servicio Jesuita a Refugiados (SJR-Colombia), que desde la experiencia de Colombia, ha logrado tener un gran aporte a las víctimas del conflicto armado colombiano y la violencia, desde el escenario escolar con estudiantes que toman parte activa de diversas campañas estratégicas de incidencia social y acompañamiento; y por último FLACSI, red que posee una amplia trayectoria de servicio al sector educativo jesuita latinoamericano, el trabajo en red y en la formación y promoción de la identidad Ignaciana.





La Red Jesuita con Migrantes Latinoamérica y el Caribe (RJM-LAC) es una red de obras de la Compañía que operan en el campo de las migraciones, el refugio y el desplazamiento. Entre sus miembros están el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) y el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), pero también otras obras que trabajan en este campo. Actualmente, de las 115 obras de la Compañía registradas en LAC que trabajan en migración, 84 colaboran con la RJM-LAC.

Inicia actividades hace 17 años y opera a través de cuatro subregiones en correspondencia con los grandes flujos de movilidad forzada que caracterizan el continente: 1. Centroamérica y Norteamérica; 2. Caribe; 3. Colombia y países limítrofes y 4. Sur.

El Servicio Jesuita a Refugiados-SJR o JRS (sigla en inglés), es una organización católica internacional que trabaja en más de 50 países con la misión de acompañar, servir y defender los derechos de los refugiados y desplazados forzados. La misión confiada al SJR comprende a todos los que han sido apartados de sus hogares por los conflictos, los desastres humanitarios o las violaciones de derechos humanos, de acuerdo con la enseñanza social católica que define como refugiado “de facto” a múltiples categorías de personas. En Colombia el SJR se funda el 12 de septiembre del año 1994 como una Obra de la Compañía de Jesús.



En el año 2005 se crea la Red SJR Colegios. Esta es una apuesta estratégica del SJR para la formación de los estudiantes de los Colegios Jesuitas, en sujetos histórico-políticos con capacidad de generar transformaciones sociales en clave de construcción de paz y reconciliación. El aporte a la formación integral de los jóvenes que ofrece el SJR a los colegios, se basa en una propuesta práctica y sencilla para el fortalecimiento de las dimensiones socio-política y humana a partir de un trabajo comunitario actual y real, que les permite conectarse con su propia humanidad y con la humanidad de otros.





La Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús – FLACSI es la Red regional que vincula a 92 Colegios de 19 países; y, una comunidad educativa compuesta por 142.552 estudiantes, 10.259 profesores y más de 4.000 colaboradores. Junto con AUSJAL, la Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina que reúne 28 centros de educación superior y con la Federación Internacional de Fe y Alegría, que aglutina más de 1200 centros de educación popular, conforman el Sector Educativo de la Compañía de Jesús en Latinoamérica.

FLACSI es un organismo que trabaja para impulsar la integración y el fortalecimiento de las Redes Educativas Provinciales de los Colegios de la Compañía de Jesús y de los colegios miembros de la Federación, desde una identidad compartida, para promover acuerdos sobre políticas, estrategias y acciones al servicio de la transformación educativa y social de nuestros países latinoamericanos. Como parte de las preferencias universales y de las prioridades regionales de la Compañía de Jesús, desde FLACSI, en su calidad de Red del apostolado educativo de la CPAL, se viene desarrollando desde 2014 el Plan Estratégico 2014-2017 – “Corresponsables en nuestra misión educativa”, con el cual se pretende atender los desafíos que presenta el contexto en términos de: (i) Promover la Identidad Ignaciana; (ii) Fortalecer el Trabajo en Red; y, (iii) Formación de Ciudadanos desde una Perspectiva de Ciudadanía Global.

Horizonte de formación

El impacto producido por las dinámicas asociadas a la migración forzada en todas las esferas de la sociedad latinoamericana, hace que la migración sea un fenómeno central en la realidad de la región. En este sentido, la migración forzada es fuente de intercambios en todos los ámbitos y, con ello, fuente de la enorme riqueza cultural de la región. De la misma manera, es el reflejo de los conflictos armados, la violencia estructural y las desigualdades económicas. En conclusión, es el reflejo de situaciones de injusticia que demandan una acción inmediata.

Partiendo de esta realidad, desde los centros educativos de la Compañía de Jesús en Latinoamérica surge un llamado a conocer, experimentar y actuar frente a esta realidad. Lo anterior, fundamentado en una tradición educativa que emana tanto de la espiritualidad y la pedagogía Ignaciana, como en el sujeto



que se busca formar desde esta tradición. Este modo de proceder se inspira en los principios de formar hombres y mujeres bajo los criterios de la Excelencia Humana al estilo Ignaciano y desde una perspectiva de ciudadanía global.

En términos de la Excelencia Humana, es posible afirmar que el conocimiento de la realidad y de las estructuras que producen injusticia se convierten en elementos centrales para la formación de personas conscientes, competentes y compasivamente comprometidas. Lo anterior, en el sentido que contribuyen a formar conciencia en la medida que la “persona Consciente se sentirá llamada a mirar el mundo, la realidad, con los ojos de Dios, descubriendo la bondad y la belleza de la creación y de las personas; pero también los lugares de dolor, miseria e injusticia”. Es el complemento a la formación de competencias, en el sentido que “la persona competente tiene que involucrarse con la vida para aprender de ella y, a la vez, transformarla”. Resulta central para la promoción de una escuela compasiva porque “la pedagogía ignaciana combina procesos reflexivos y una postura activa contra las desigualdades”; a la vez que reafirma el compromiso, haciendo alusión al empeño puesto en transformar las estructuras sociales para alcanzar la justicia.

Lo anterior se complementa con la formación de sujetos desde una perspectiva de ciudadanía

global, que conocen el mundo en el que vivimos en la actualidad. En esa vía, la formación de personas en el contexto de una institución de inspiración ignaciana debe conducir a la preparación de hombres y mujeres que vivan con un sentido de la trascendencia, desde la profundidad de mirada que ofrece la espiritualidad ignaciana, en la que se reconozcan responsables con la realidad de sufrimiento de algunos hermanos y hermanas y se proyecten como agentes de cambio para mejorar las condiciones sociales de su entorno, transformándose de esa forma en colaboradores en la misión de Dios para la humanidad, ciudadanos sin fronteras, viviendo su ciudadanía a nivel regional y global; es decir, “hombres y mujeres para los demás”.

Una educación en la perspectiva de la Excelencia Humana es pensada en contexto, que en palabras de San Ignacio de Loyola implica reconocer “tiempos, lugares y personas”. Para el caso, es la realidad de miles de hermanos y hermanas migrantes la que moviliza a generar acciones de transformación, y la escuela es el lugar donde se gesta lo inmediato y lo futuro. Sin embargo, este tipo de acciones son igualmente expresadas sobre el plano metodológico del Paradigma Pedagógico Ignaciano, es desde allí donde el contexto es iluminado por la experiencia, luego al ser reflexionado sugiere una praxis capaz de transformar el dolor y la injusticia en esperanza.



Avanzando hacia la definición de las personas en movilidad

Por "personas en movilidad" se entenderá a lo largo de la guía las personas refugiadas, migrantes y desplazadas internas que han debido abandonar su lugar de origen, por causas ajenas a su voluntad y/o en la búsqueda de un futuro mejor. Son personas que presentan una condición de vulnerabilidad al estar en un contexto ajeno. Cada una de estas personas debería tener garantizados sus derechos fundamentales; y, en caso de ser perseguidos o amenazados, deberían tener acceso a protección internacional.



La ruta metodológica

1. Momentos

Esta propuesta surge para ser desarrollada inicialmente en instituciones educativas de los Colegios de FLACSI y de la Red Fe y Alegría, pero también puede ser adoptada por organizaciones que trabajen con jóvenes o sean dirigidas por ellos. Para este fin se estructuró una Ruta Metodológica, basada –como se menciona previamente–, en la experiencia del Servicio Jesuita a Refugiados-Colombia con los colegios de la Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia - ACODESI.

La ruta se estructura a partir de tres momentos, cada uno de los cuales puede distribuirse a lo largo de tres años: Identidad, Intersubjetividad y Compromiso; teniendo como finalidad trabajar con estudiantes de los últimos tres años de educación secundaria.

Está previsto que el primer momento, denominada "Identidad", inicie con la conformación de un grupo de acción social. Se trata de un grupo de estudiantes que tengan interés en asumir un compromiso con la hospitalidad hacia las personas en situación de movilidad así como en el mejoramiento de sus condiciones de vida. El grupo puede estar compuesto por estudiantes que empiezan a sentirse atraídos por la invitación que hace el área de pastoral de cada colegio o porque han sido convocados en otros escenarios.



El segundo momento, en el que se espera que participe el grupo que vivió la experiencia del momento de Identidad, es denominado Intersubjetividad. A este momento estarán convocados estudiantes que continúan interesados en la invitación que les hacen los grupos de Jóvenes por la Hospitalidad de sus colegios. Los temas y propuestas versan en formación comunitaria, organizaciones sociales, conocer experiencias de víctimas del conflicto social, hacer parte de salidas experienciales a lugares de asentamientos, participar como líderes que asesoran a los estudiantes de la primera etapa, cada encuentro tiene distintas posibilidades, pero guardan mucha relación con lo que se trabajó en el año anterior.

Un tercer y último momento es el de Compromiso. Acá está previsto que los jóvenes puedan empezar a materializar las reflexiones y aprendizajes de los dos años anteriores, en acciones políticas concretas que se desarrollarán en sus colegios, tales como acompañamiento de personas en campamentos de desplazados, participación activa en la dirección de curso taller de formación en desplazamiento, visitas comunitarias permanentes a población desplazada, creación de campañas de incidencia entre sus demás compañeros del colegio, participación con otros grupos de jóvenes, trabajando en red con otros colegios de la ciudad, del país o de la región. A este momento están convocados estudiantes de último año de educación secundaria que puedan ir cerrando el ciclo de trabajo en torno a la Campaña por la Hospitalidad.

En cuanto a los estudiantes egresados que decidan seguir vinculados al proceso, la invitación es a que puedan ser acompañantes de los tres momentos anteriores, dada su experiencia y sensibilidad frente a estos temas. Serán quienes lideren campañas, animando a los estudiantes de otros grados escolares a hacer parte de la iniciativa.

2. Ejes

Los ejes agrupan los temas en torno a los cuales está organizado cada momento y tienen una dimensión personal, otra grupal y una social/comunitaria. A su vez, cada encuentro está inspirado en una temática específica, que guarda relación con las otras, con el fin de ir llevando a los-as participantes por esta ruta por la hospitalidad.



3. Encuentros

Teniendo en cuenta el lugar en donde se origina esta propuesta, el público al que va dirigida, pero ante todo lo práctica que ha resultado de la Pedagogía Ignaciana para el desarrollo de actividades en contextos escolarizados y des-escolarizados, esta ruta metodológica propone que cada encuentro esté organizado en cinco fases:



Antes de desarrollarlos es importante enfatizar en algunos elementos básicos de lo que representa la Pedagogía Ignaciana.

La pedagogía ignaciana incluye una perspectiva del mundo y una visión de la persona humana ideal que se pretende formar. El P. Arrupe resumió esto expresando el objetivo educativo como “*La formación de hombres y mujeres para los demás*”.

Además, esta propuesta se orienta hacia una pedagogía por la Fe y la Justicia que “*pretende transformar el modo como la juventud se ve a sí misma y a los demás, a los sistemas sociales y a sus estructuras, al conjunto de la humanidad y a toda la creación natural. La educación jesuita, si realmente obtiene su objetivo, debe conducir últimamente a una transformación radical, no sólo de la forma de pensar y actuar ordinariamente, sino de la misma forma de entender la vida, como hombres y mujeres competentes, conscientes y compasivos, que buscan el «mayor bien» en la realización del compromiso de la fe y la justicia, para mejorar la calidad de vida de los hombres, especialmente de los pobres de Dios, los oprimidos y abandonados*” (Duminuco S.J., 2007:19).



Dinámica de la pedagogía ignaciana

El contexto del aprendizaje

Tiene en cuenta:

El contexto real de la vida del estudiante.

El contexto socio-económico, político y cultural dentro del cual se mueve un estudiante y cómo puede afectar seriamente su crecimiento como «hombre para los demás».

El ambiente institucional del colegio o centro educativo, es decir, todo el complejo y a menudo sutil conjunto de normas, expectativas y especialmente de relaciones que crean la atmósfera de la vida escolar.

Los conceptos previamente adquiridos que los estudiantes traen consigo al comienzo del proceso de aprendizaje.

La experiencia

Describe cualquier actividad en la que, junto a un acercamiento cognoscitivo a la realidad de que se trata, el alumno percibe un sentimiento de naturaleza afectiva. Esta experiencia humana puede ser directa o indirecta.

La reflexión

En este nivel, la memoria, el entendimiento, la imaginación y los sentimientos se utilizan para captar el significado y el valor esencial de lo que se está estudiando, para descubrir su relación con otros aspectos del conocimiento y la actividad humana y para apreciar sus implicaciones en la búsqueda continua de la verdad y la libertad.

Con el término reflexión se quiere expresar la reconsideración seria y ponderada de un determinado tema, experiencia, idea, propósito o reacción espontánea, en orden a captar su significado más profundo.



La acción

“El amor se debe poner más en las obras que en las palabras”. San Ignacio de Loyola, EE 230.

El término acción se refiere aquí al crecimiento humano interior basado en la experiencia sobre la que se ha reflexionado, así como a su manifestación externa. Acción en coherencia con las convicciones.

La evaluación

La pedagogía ignaciana intenta lograr una formación que, aunque incluye el dominio académico, pretende ir más allá. En este sentido se preocupa por el desarrollo equilibrado de los alumnos como «personas para los demás». Por eso, resulta esencial la evaluación periódica del progreso de los estudiantes en sus actitudes, prioridades y acciones acordes con el objetivo de ser una «persona para los demás».

Esta dinámica es un proceso continuo, un modo de proceder que puede convertirse en una estructura continua y eficaz de aprendizaje así como un estímulo a permanecer abierto al crecimiento a lo largo de la vida. Además, y quizás lo más importante, el uso coherente del paradigma ignaciano puede llevar a la adquisición de hábitos permanentes de aprendizaje que fomenten la intensidad de la experiencia, la comprensión reflexiva más allá del propio interés, y los criterios para la acción responsable.

Comenzamos el viaje...



¿Cuál es la invitación?

La palabra encuentro tiene muchas connotaciones. Encontrarse es reunirse con otros en un mismo lugar, es acercarse, es mirarse de frente, es abrazarse y reconocerse en el otro, es conectarse con la propia humanidad para desde allí conectarse con la humanidad de otros. Un encuentro genera expectativas, requiere preparación, nos implica tiempo y disposición, pero también deja huellas indelebles y deriva en aprendizajes. Por estas razones y como una invitación a seguirnos encontrando con nuestros compañeros y compañeras de los grupos de Jóvenes por la Hospitalidad, con las comunidades que acompañamos, con colegios de la misma ciudad, con los colegios de la región que forman parte de la red, les queremos ofrecer estos contenidos que fueron soñados, pensados, escritos para cada uno y cada una de ustedes.

Los invitamos a encontrarse y re-encontrarse con cada uno de los momentos y los temas que proponemos, con los rostros de las personas y comunidades que han debido dejar su lugar de origen por causas ajenas a su voluntad. Queremos que inviten a otras personas de sus familias, colegios y comunidades a encontrarse con estos mensajes e imágenes, que contienen algunas reflexiones sobre los senderos posibles hacia una cultura de paz en una región que se debe empezar a preparar para construir desde los contextos más inmediatos un entorno hospitalario y solidario

En cada encuentro hay un elemento fundamental que es la conversación, como una actividad de uno con otro; es entenderse con alguien sobre algo; es un decir y dejarse decir; es una actividad libre de apelaciones y respuestas, que transforma a los interlocutores.





MOMENTO	EJES	ENCUENTRO
IDENTIDAD	Identidad	Introducción eje
		Acompañar
		Servir
		Defender
		Invitación a los-as Jóvenes por la hospitalidad
	Reconocimiento	Soy cuerpo
		Manejo de emociones
		Reconciliación individual y comunitaria
	Trabajo en red	Corresponsabilidad con el mundo



MOMENTO	EJES	ENCUENTRO
INTERSUBJETIVIDAD	Somos con los otros	Introducción eje
		Diversidad
		Derechos Humanos
		Derechos humanos y víctimas de movilidad forzada
		Migración, refugio y desplazamiento forzado
	Nuestra vida y sus contingencias	Hospitalidad
		Nuestros espacios de encuentro y desencuentro
		Adultos Significativos
		Nuestro espacio protector: Cuidado y autocuidado
	Nuestros conflictos y resistencias	Conflicto y violencia
		Jóvenes y violencia
		Reconciliar-nos
		Resistir es resolver el conflicto



MOMENTO	EJES	ENCUENTRO
COMPROMISO	Potenciar el liderazgo juvenil	Introducción eje
		Liderazgo juvenil
		Liderazgo juvenil ignaciano
		Espiritualidades
		La naturalización de la violencia y autotransformación
		Transformación de conflictos
		Soy promotor de la no violencia
		Reconciliación como camino hacia la paz
	Fundamentos y herramientas para el trabajo comunitario	Ciudadanía y cultura ciudadana
		Cartografía social
		Trabajo comunitario (principios y planeación)
		Trabajo en red
	Me movilizo con otros para el cambio social	Dimensión cultural y artística para promover la hospitalidad
		Acción simbólica o movilización social
		Hagamos las paces



Momento 2 INTERSUBJETIVIDAD



Este momento será la ocasión para establecer pequeños y grandes encuentros que superen una actividad organizada o dirigida. En cada encuentro, propio de una cotidianidad dinámica, la intersubjetividad se convierte en oportunidad para conocer otros mundos juveniles y para desplazarnos con la imaginación pero también con la corporalidad a muchos escenarios de interlocución. La intersubjetividad nos convierte en jóvenes para los demás.

Te invitamos a disfrutar las experiencias producto de andar juntos. Recuerda que, si aprendemos de otros a vivir la espontaneidad, espontáneamente viviremos la complejidad. Pues no hay camino que no se pueda recorrer si vamos acompañados y en estos encuentros podrás experimentar qué importante es la amistad.

Objetivo

Propiciar un encuentro auténtico con otras personas creando vínculos de reconocimiento, respeto y solidaridad como apuesta por una formación social y humana, generadora de una cultura de hospitalidad de los individuos para ser sujetos y formar su personalidad (Touraine, 1997: 281).

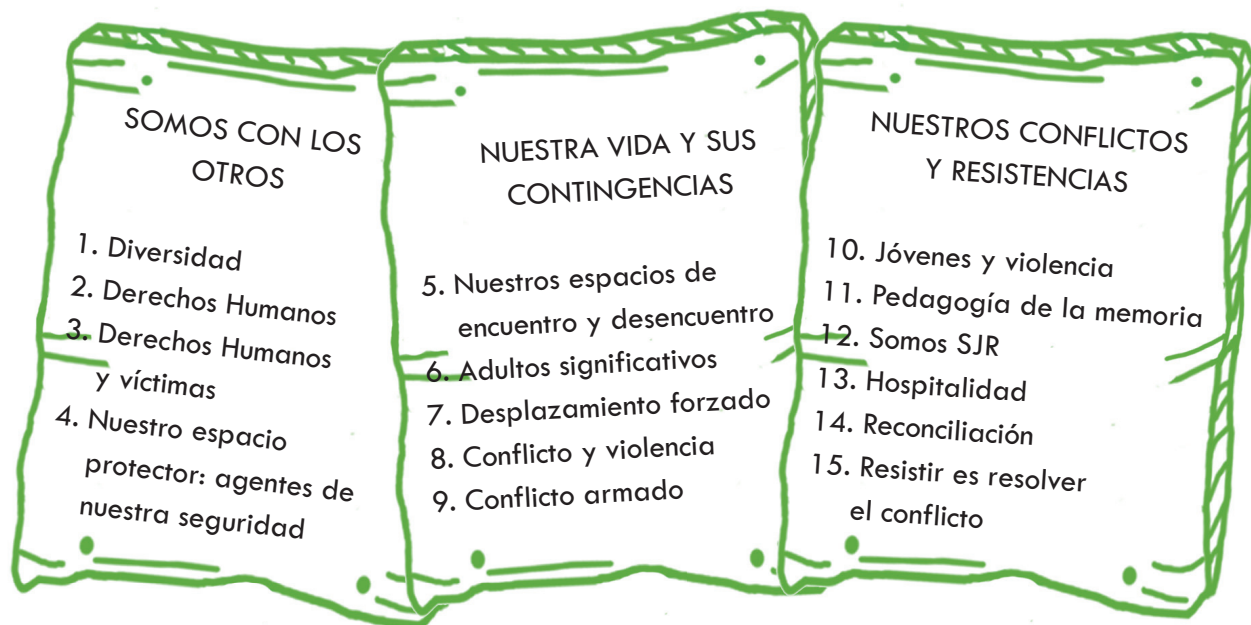


Descripción

Proponer experiencias (cognitivas y afectivas) que ponen en contacto a la persona joven con la realidad a su alrededor, al mismo tiempo que lo movilizan a reflexionar y a tomar postura crítica (Componente I: identidad). De este modo, partiendo de la convicción del Somos con los otros (Gadamer) y desde el ser para los demás (Arrupe, SJ), los encuentros de este componente propician el aprendizaje desde la conversación y el diálogo e invitan explícitamente a asumir la tarea de ser agentes y promotores de cambio (Componente III: Compromiso).

Desde la perspectiva Glocal de Edgar Morín, consideramos que la otra persona es el próximo aquí y ahora, miembro de la comunidad educativa, así como los hombres y las mujeres que coyunturalmente fueron o están siendo afectados por dinámicas de violencia en otros contextos (nacional o internacional).

Ejes del momento de Identidad



“Eje 1”: Somos con los otros

I ENCUENTRO: Diversidad

Para quien facilita: Tenemos una propuesta que busca generar condiciones para la reflexión sobre nuestra relación con la diversidad en el sentido amplio. Revisémosla y adaptémosla de acuerdo al contexto de los y las jóvenes. Miremos si en el contexto local hay grupos sociales que es necesario mencionar y posibilitan una reflexión aterrizada (minorías étnicas, organizaciones juveniles, etc.). Si vemos necesario hacer otro encuentro para reflexionar sobre elementos que es importante considerar, tenemos toda la libertad y confianza, de ninguna manera olvidemos hacer la evaluación, el cierre de cada encuentro; sería genial si lo podemos registrar en una bitácora. ¡Buen camino!.



El proceso de globalización en el que estamos insertos ha permitido que el mundo sea más “pequeño” y supone la integración del planeta en muchos aspectos: económicos, tecnológicos, políticos y sociales. Este proceso ofrece, por un lado, oportunidades de comunicación, de conocimiento de la realidad, de generar espacios más amplios de reflexión y de construcción conjunta, de avanzar en el desarrollo y protección de derechos y en la lucha contra la violencia y la pobreza; pero, por otro, genera desigualdades en el acceso y uso de las nuevas tecnologías, en aspectos socioeconómicos y aleja a las personas de los ámbitos de decisión política, puesto que aumenta el número de situaciones cuyas causas, consecuencias y soluciones no atañen a



un único Estado sino a la comunidad internacional en su conjunto, afectando directamente a los ciudadanos y ciudadanas de distintos países.

Esta vivencia de globalización y de sentirse afectado de manera global ha generado entre numerosas personas el desarrollo de una identidad planetaria, de un sentimiento de pertenencia a una comunidad global que convive con su identidad local y nacional.

En este contexto encontramos una gran oportunidad para conformar redes educativas que impliquen la creación de vínculos de amistad y enriquecimiento mutuo, la reflexión conjunta sobre temas que nos impliquen a todos y todas y la toma de conciencia sobre la necesidad de conformar una ciudadanía global que afronte los retos globales. Esta vivencia de globalización y de sentirse afectado de manera global, ha generado entre numerosas personas el desarrollo de una identidad planetaria, de un sentimiento de pertenencia a una comunidad global, que convive con su identidad local y nacional.

¿De dónde venimos y cómo?

Invitaremos a los y las jóvenes a reconocer la importancia de estar reunidos en este espacio para aportar desde nuestras reflexiones, intereses, necesidades y apuestas, a la transformación de una sociedad que merece una nueva oportunidad.

Para esto escribiremos en papel qué esperamos del encuentro de diversidad y lo ubicamos en un lugar visible. Asimismo, escribiremos palabras clave que surjan del siguiente conversatorio.

Para el diálogo reflexivo:

- ¿Qué condiciones nos diferencian de otros seres humanos?
- ¿Reconocemos la diversidad que hay en nuestro grupo, colegio, barrio y ciudad?
- ¿Conocemos alguna campaña contra la discriminación?
- ¿Sabemos qué impacto ha tenido?



¿A dónde vamos y a qué?

Una de las causas de las guerras alrededor del mundo ha sido la negación de las diferencias políticas, ideológicas, étnicas, etc. Del mismo modo, hemos conocido cómo han ocurrido genocidios, como el armenio o la Shoah, o las discriminaciones o segregación de personas por prejuicios raciales (el Apartheid), o sociales (considerar las personas migrantes como ilegales, despreciables), que en nombre de la uniformidad de cultura y pensamiento han llegado a atrocidades impensables. Estas experiencias han derivado en estigmatización, señalamiento, hostigamiento y exterminio.

Creemos que desde ejercicios como los que presentamos a continuación generamos mayor conciencia y a su vez consolidamos espacios y pensamiento abierto y tolerante, que den cabida y pongan en marcha sentimientos que promuevan el reconocimiento de la diversidad que nos constituye.



Tenemos preparada una presentación digital o carteles con la siguiente información:

Los seres humanos nos diferenciamos por distintas características como la pertenencia étnica, la edad, las capacidades diferenciales (condiciones de discapacidad) y hasta por nuestro lugar de nacimiento. Mencionemos algunas:

Grupo étnico: grupo de personas con una historia, una lengua y, en general, unas características culturales comunes, que comparten, además, una identidad como sujeto colectivo.



En América Latina se estima existen 671 pueblos indígenas, con más de la mitad de ellos viviendo en zonas de bosques tropicales y una gran mayoría asentados en los países andinos y mesoamericanos. Las diversas realidades van desde pueblos que sobreviven en aislamiento voluntario hasta aquellos ubicados en zonas urbanas e incluso transnacionales. Algunas etnias en minoría han preferido hacer valer sus derechos de protección a su territorio frente a ofertas de carácter económico, mientras que otras que constituyen mayoría demográfica en sus países, desean por un régimen de autonomía, o bien se trata de pequeños pueblos que optan por el aislamiento voluntario en la cuenca amazónica.

Hecho el recorrido por esta información, enfatizamos en el modo como el racismo o discriminación racial se ha presentado como forma de violencia en los distintos imaginarios sociales.



¹ Tomado de <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/ilmj/etnias-america-latina.html>



Ejercicio 1. Estatuas de diversidad

- Metemos en una bolsa varios papeles con palabras que expresen distintas identidades y pertenencias étnicas, como “Indígena”, “Campesino”, “Afrodescendiente”, “Persona discapacitada”, etc.
- Pedimos a los y las participantes que se organicen en grupos de cuatro personas e invitamos a cada grupo a sacar un papel de la bolsa.
- Cada grupo debe construir una imagen fija con sus cuerpos (como estatuas), que represente la comunidad o minoría que le correspondió.
- Invitamos a todos los grupos a presentar sus estatuas en plenaria sin decir qué comunidad le correspondió. A partir de cada presentación preguntamos en plenaria: ¿qué grupo están representando?, después preguntamos al grupo ¿Por qué decidieron representarlo de esta manera? ¿Qué querían expresar?
- Preguntamos a quienes observan: ¿de qué otra forma representarían a este grupo o minoría? Les invitamos a pasar al frente a reacomodar los cuerpos de los y las integrantes del grupo para armar una imagen nueva.

Ejercicio 2. Cuerpo, ¿Cómo se siente la discriminación?

- Conformamos parejas. Una de las personas cuenta a la otra una situación en la que se haya sentido discriminada. ¿A qué se debió la discriminación? ¿Cómo se sintió en ese momento?
- La persona que escuchó la historia, construyen una estatua haciendo uso de su cuerpo, con la que logre expresar lo que sintió aquel que vivió la situación de discriminación.
- Ubicamos las estatuas a lo largo del salón e invitamos a observarlas y reflexionar acerca de lo que vemos en ellas.
- Animamos a quienes lo deseen, a que presenten su estatua y compartan su historia. A partir de cada relato se sugieren preguntar: ¿Cómo superó esa situación o cómo se podría superar? ¿Alguien más entre los participantes del ejercicio ha vivido una situación similar? ¿Cómo se sintió y cómo salió de ella?
- Les pedimos modificar sus estatuas para expresar una sensación de reconocimiento e inclusión.
- Finalmente, proponemos a las parejas iniciales que realicen nuevamente el ejercicio cambiando de roles (quien fue estatua cuenta ahora su historia).





Ejercicio 3. Imagen, dónde está la discriminación.

- Pegamos en la pared fotos o imágenes donde sea posible identificar distintas formas de discriminación. Debajo de cada imagen disponemos hojas de papel y marcadores o plumones.
- Pedimos al grupo observar las fotos e identificar algún tipo de discriminación en ellas, la escribimos y la ubicamos debajo de la imagen.
- Después de dar el recorrido por todas las imágenes y opinando acerca de las mismas, propiciamos una reflexión:
- ¿Qué pensamos acerca de estas imágenes? ¿Cómo podríamos cambiar esas situaciones?

Cerramos los ejercicios reflexionando colectivamente en torno a formas de discriminación que nos parecen naturales y las consecuencias que esto tiene en mi relación con los y las otras:

- ¿Qué consecuencias tiene esto?
- ¿Por qué sentimos que esto nos afecta?
- ¿Qué es lo que nos hace reaccionar así?





1. Incidimos en nosotros mismos y nuestro colectivo a través del ejercicio de reflexión sobre los imaginarios sociales que nos mueven a exigir y conocer rutas de atención que favorezcan la igualdad de todos y todas.
2. Pasar del dicho al hecho significa:

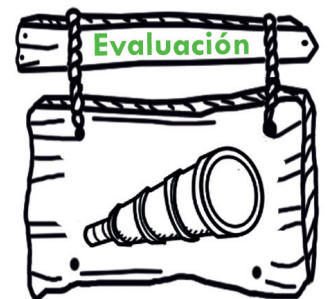
Cultivar pedagogías de respeto, reconocimiento e inclusión. Entonces, ¿qué estamos haciendo al

respeto y qué están haciendo las instituciones con las que tenemos algún tipo de vínculo?

Podemos constituirnos en “sensores” contra el racismo y/o la discriminación racial, desde acciones no violentas por medio de la reflexión individual y común traducida en campañas que visibilicen esta situación y movilicen a la consolidación de actitudes de respeto y reconocimiento de nuestra humanidad común. Entonces, ¿qué vamos a hacer al respecto?

Hagamos memoria de nuestro encuentro: Para ver nuestro recorrido, propiciamos un momento de recogimiento y silencio:

Para ello volvemos a nuestra construcción común en el papel donde está puesto qué esperábamos del encuentro de diversidad, a partir de este recurso podemos sugerir:



1. ¿Qué aprendimos en el encuentro de hoy?
2. ¿En qué cambiaron mis emociones, sentimientos y pensamientos?
3. ¿Cómo se traducen en acciones concretas?
4. ¿Podemos enriquecer el encuentro con otros recursos?

¡Propongámoslo!



II ENCUENTRO: Derechos humanos

Para quien facilita: Tenemos una propuesta de encuentro para enfocar un tema tan amplio como son los derechos humanos, de ahí que si nos inspiramos a ampliarlo a 2 o 3 encuentros leemos atentamente este para identificar los puntos focales. Además, debemos tener en cuenta que estos contenidos deben estar muy ligados al contexto inmediato de los y las jóvenes, así, si sentimos que debemos enfatizar en algún derecho en particular, no escatimemos esfuerzo. No nos olvidemos evaluar cada encuentro para ver el proceso del grupo, sus intereses, apuestas y dificultades.



¿De dónde venimos y cómo?

Invitaremos a los y las jóvenes a reconocer la importancia de estar reunidos en este espacio para aportar desde nuestras reflexiones, intereses, necesidades y apuestas, a la transformación de una sociedad que merece una nueva oportunidad.

Para iniciar este encuentro podemos exponer algunas fotografías. Incluyendo fotografías de contextos diversos y países donde se ejercen plenamente los derechos, y otros en donde son vulnerados.

¿A dónde vamos y a qué?

¿Qué son los Derechos Humanos? Empezamos el ejercicio preguntándonos si hemos escuchado hablar de los Derechos Humanos, qué significan o qué ejemplos podemos dar



Consignamos algunas de las respuestas en un papel que sea visible para todo el grupo.

De acuerdo a las definiciones podemos aclarar aún más el concepto, dividiendo el concepto en dos palabras: Derechos y Humanos.

- **Derecho:** cosas a las que estás autorizado o se te permiten; libertades que están garantizadas.
- **Humano:** miembro de la especie homo sapiens; hombre, mujer, niño o niña; una persona.
- **Derechos humanos:** derechos que tienes simplemente por ser humano.

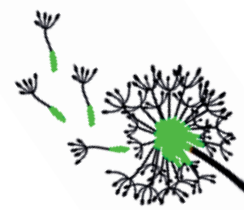
Para ampliar la información presentaremos el vídeo “La historia de los derechos humanos”, que se refiere a los derechos humanos como aquellas libertades, facultades, instituciones o reivindicaciones relativas a bienes primarios o básicos que incluyen a toda persona, por el simple hecho de su condición humana, para la garantía de una vida digna:

<http://youtu.be/LjB3-SrJmol>



A modo de galería presentamos algunos conceptos claves. Los y las jóvenes organizados en pequeños grupos vamos pasando por cada cuadro y vamos señalando las expresiones que más nos llamen la atención y cuyo significado podamos identificar fácilmente.





- Derechos Humanos

Según la ONU “Los derechos humanos son derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, origen nacional o étnico, color, religión, lengua, o cualquier otra condición. Todos tenemos los mismos derechos humanos, sin discriminación alguna. Estos derechos son interrelacionados, interdependientes e indivisibles”.

- Sujetos de Derechos

El artículo 16 de la Declaración Universal establece que: todo hombre tiene derecho en todas partes a ser reconocido como persona ante la ley. Por su parte, la Declaración Americana establece en su artículo 17 que: toda persona tiene derecho a que se le reconozca en cualquier parte como sujeto de derechos y obligaciones y a gozar de los derechos civiles fundamentales.

- Sujeto social

La dimensión de convivencia y paz, hace referencia a la necesidad de construir una sociedad en donde sea posible convivir con los demás de manera pacífica y constructiva. No se busca la armonía perfecta o la ausencia de conflictos, sino que los conflictos que se presenten sean manejados sin agresión y buscando favorecer los intereses de todas las partes involucradas.



- Sujeto político

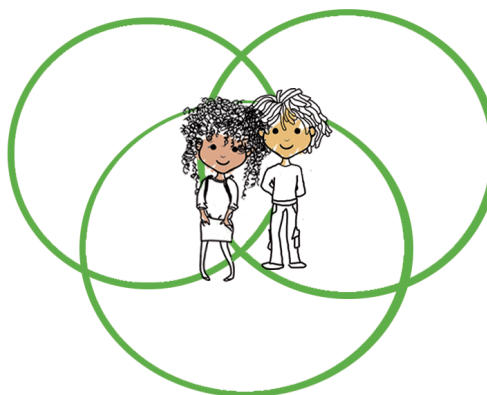
La participación y responsabilidad democrática busca el desarrollo del sujeto activo de derechos en su dimensión política, con capacidad para participar de manera activa, responsable y crítica en la toma de decisiones y en la construcción de propuestas colectivas y solidarias que se desarrollen en su entorno local, regional, nacional e internacional y que permitan la construcción del sentido de lo público, a partir de la negociación de intereses y de la construcción de consensos y el manejo de disensos.

- Ser social e histórico

Se trata de visualizar al sujeto, como un sujeto histórico, situado en un contexto social y cultural determinado, que requiere de conocimiento e información para interpretar y explicarse el mundo en que vive y participar en forma autónoma y crítica en la gestión de los problemas. Entender al sujeto social e histórico implica además, reconocer la diversidad de visiones y concepciones de mundo. De allí que el aprendizaje se entienda como un aprendizaje situado, puesto que reconoce las implicaciones que tiene el contexto en la construcción de nuevas significaciones e interpretaciones de la realidad.

Las dimensiones del sujeto activo de derechos

Sujeto Social
Convivencia y Paz



Sujeto Político
Participación y
Responsabilidad
Democrática

Sujeto Social o histórico
Pluralidad, identidad y
Valoración de las diferencias



Clasificación de los Derechos Humanos



GENERACIÓN DE DERECHOS	ÉPOCA DE ACEPTACIÓN	TIPO DE DERECHOS	VALOR QUE DEFIENDEN	FUNCIÓN PRINCIPAL	EJEMPLOS
Primera	S. XVIII y XIX	Civiles y políticos	Libertad	Limitar la acción del poder. Garantizar participación política de los ciudadanos.	Derechos Civiles: Derecho a la vida, a la libertad, a la seguridad, a la propiedad. Derechos Políticos: Derecho al voto, a la asociación, a la huelga.
Segunda	S. XIX y XX	Económicos, Sociales y Culturales	Igualdad	Garantizar unas condiciones de vida dignas para todos	Derecho a la salud, a la educación, al trabajo, a una vivienda digna...
Tercera	S. XX y XXI	Justicia, paz y solidaridad	Solidaridad	Promover relaciones pacíficas y constructivas	Derecho a un medio ambiente limpio, a la paz, al desarrollo...





En el vídeo logramos observar que los derechos a lo largo de la historia han sido una iniciativa de los pueblos para guiar el comportamiento social hacia la garantía y el respeto de la dignidad humana. Sin embargo, los derechos demarcan el deber ser de la sociedad más no el cómo es en sí, de manera que los derechos humanos han de comprenderse como una práctica y un deber ciudadano más allá de una garantía por parte del Estado, donde se propenda al respeto por la dignidad humana y la justicia social.



Audición de canciones

Teniendo alguna noción de la amplitud del campo de los derechos humanos, realizamos en los mismos grupos una audición de canciones que hablan sobre el cumplimiento o violación de estos derechos. Entregamos a cada grupo la letra de dos canciones con el fin de que reflexionen en torno al contenido de éstas. Al finalizar socializamos el análisis que hicieron de las canciones correspondientes.

Las canciones son las siguientes:

Esclavitud: El blues del esclavo, Mecano.

<https://www.youtube.com/watch?v=rTKmZxujCBY>

Interculturalidad: Contamíname, Ana Belén.

<https://www.youtube.com/watch?v=kIE-PLUVAiM>

Pacifismo: ¿Verdad que sería estupendo?, Cómplices

<https://www.youtube.com/watch?v=YTqf9L8X8JM>

Pobreza: Las casas de Cartón, Alí Primera.

<https://www.youtube.com/watch?v=a8wdxj0PUZE>

Solidaridad: Sólo le pido a Dios, Mercedes Sosa.

<https://www.youtube.com/watch?v=Slrot1Flczg>

Violencia de género: Rompe tu silencio, Haze.

<https://www.youtube.com/watch?v=Y-LfjtMA-FE>





Ante este panorama, nos sentimos movidos por la responsabilidad que tenemos como ciudadanos y ciudadanas de construir un escenario social que garantice el ejercicio de los Derechos Humanos.

El encuentro continúa con la realización de la dinámica “Subasta de derechos”. Se divide la totalidad de los participantes en tres grupos, entregándole a cada uno la suma de dinero que utilizarán para comprar los cinco derechos que se van a subastar, en orden: derecho a la identidad, a la libre personalidad, a la educación, a la salud y a la vida.

Daremos cinco minutos para que decidan por grupo la estrategia a llevar a cabo para la compra de los derechos. A medida que los vayan comprando, vamos subiendo el monto al derecho; hasta que nadie tenga más dinero para ofrecer, así sucesivamente hasta que cada grupo se haya quedado sin dinero y haya podido comprar el derecho humano que ellos consideren el más importante.

Realizamos un sencillo cierre a partir de la siguiente pregunta:

- ¿Son los derechos una mercancía?
- ¿Consideran que en nuestra sociedad los derechos son el privilegio de unos pocos?

Repartiremos a cada joven la versión simplificada de la declaración universal de los derechos humanos (Anexo). Los invitaremos a leer detenidamente el texto y a analizar si hay unos derechos más importantes que otros.

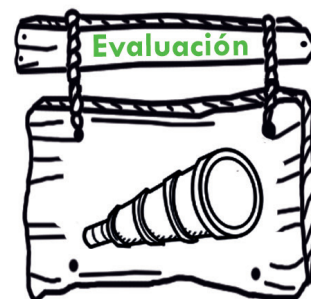


Finalmente los animamos a discutir qué se puede hacer en nuestra sociedad para satisfacer las necesidades humanas básicas, así como la protección de los derechos. Más aún en nuestro contexto cercano (ciudad, barrio, colegio, colectividad).

Algunos ejemplos de lo que podemos hacer se encuentran descritos en La Campaña por la Hospitalidad. Esta es una iniciativa de la Red Jesuita con Migrantes América Latina y el Caribe, en articulación con otras obras y redes de la Compañía de Jesús y externas², que quiere promocionar una cultura del respeto de la dignidad de las personas migrantes, refugiadas o desplazadas. En su blog encontraremos noticias y recursos para formarnos y realizar acciones de respeto de los derechos humanos de todas las personas, con independencia de su lugar de origen: www.campañaporlahospitalidad.com

También podemos explorar la Campaña “Un mundo en tus manos” de la ONG jesuita Entre culturas, que propone actividades sencillas para empezar a cambiar esta nuestra casa: <http://www.mundoentusmanos.org/>

Para ver nuestro recorrido, propiciamos un momento de recogimiento y silencio. Para ello volvemos a la galería fotográfica que observamos al principio del encuentro, a partir de la cual podemos sugerir:



1. ¿Qué aprendimos en el encuentro de hoy?
2. ¿En qué cambiaron mis emociones, sentimientos y pensamientos?
3. ¿Cómo se traducen en acciones concretas?
4. ¿Cómo podemos ir más allá?
5. ¿Podemos enriquecer el encuentro con otros recursos?

² Servicio Jesuita a Refugiados de Latinoamérica y el Caribe (SJR-LAC), Federación Internacional de Fe y Alegría (FIFyA), Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús (FLACSI), Centros Ignacianos de Espiritualidad (CIEs), Comunidad de Vida Cristiana (CVX), Centros Sociales de la Compañía de Jesús (CS SJ), Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER).



III ENCUENTRO: Derechos humanos y víctimas de movilidad forzada³

Para quien facilita: Debemos solicitar con anterioridad a las y los participantes, traer una historia de movilidad humana: la de su familia, de amigos o amigas, de algún pariente lejano o de una vecina, inclusive de un personaje famoso (sólo si no se dan las otras opciones, es mejor que se trate de historias de personas relativamente cercanas), etc. Pueden traer fotos de los y las protagonistas y unas anécdotas.

Hay que tener preparado un gran mapa del mundo, por ejemplo en un mural o dibujándolo sobre grandes hojas de papel ¡Buen camino!



¿De dónde venimos y cómo?

Empezamos con la pregunta: ¿qué es la movilidad humana? Dialogamos en plenario y, según se nos vaya ocurriendo alguna respuesta, la expresamos en voz alta y escuchamos a los compañeros y compañeras. Una vez que todos o la mayoría hayamos compartido nuestras ideas, las comparamos con esta definición:

Movilidad humana es la acción de trasladarse geográficamente de manera individual o colectiva, bien sea por voluntad propia o por presión de agentes externos, debido a diferentes causas. Entre ellas está la

³ Tomado y adaptado de la Guía educativa "En camino hacia la hospitalidad" Secundaria, Etapa 3, pp. 34-42.



pobreza, la persecución política o la discriminación por pertenencia étnica, religiosa u orientación sexual, las guerras o los conflictos armados internos por control territorial y de recursos naturales, los abusos y/o la violación a los derechos humanos y la desigualdad en la repartición de las riquezas.

Pero también se debe al deseo de conocimiento, a la curiosidad de explorar lo desconocido y/o al gusto de experimentar la variedad de lugares y culturas del mundo.



¿A dónde vamos y a qué?

Y nosotros: ¿conocemos a personas que viven en sitios diferentes a donde nacieron?

Cada miembro del grupo, incluida la persona que facilita, cuenta una historia de movilidad humana, compartiendo las anécdotas y experiencias personales de familiares, de amigos y amigas, vecinos, vecinas, personajes famosos. Al contar, dibuja la ruta de los traslados en el mapa, puede presentar fotos y colgarlas, escribir nombres o dibujar otros símbolos.

Al final, mirando el conjunto de caminos en el mapa del mundo nos preguntamos:

- ¿Cómo nos sentimos escuchando estas historias y viendo este gran mapa de movimientos humanos, de rutas, viajes, sueños truncados y realizados?
- ¿Qué valores descubrimos?

Vemos que el mundo se mueve; unos van, otras vienen... La movilidad humana es parte de la realidad en que vivimos y nos llama a que todas las personas seamos tratadas con igual respeto no sólo en el país de origen, sino también durante el viaje y en el país de llegada.





Se recomienda que quien facilita estudie los casos que aquí se presentan con anterioridad al encuentro, revisando los videos y los documentos en internet a los cuales se remite.

En plenario o por grupos pequeños, examinamos uno de los siguientes casos de migración forzada:

Caso 1: La niñez migrante en Centroamérica, México y Estados Unidos

Desde hace ya varios años las niñas y los niños centroamericanos dejan sus países y cruzan México hasta EEUU, pero en 2014 se ha llegado a hablar de una verdadera “crisis humanitaria” porque los niños y las niñas migrantes detenidos al cruzar la frontera de Estados Unidos, expuestos a la posibilidad de la deportación, ya alcanzan 60.000.

Pero, ¿lo que dicen los medios sobre esta situación es todo lo que hay que saber?

Hay ocho verdades ocultas que revelan los dos videos “En los vagones de la vergüenza” de la

Red Jesuita con Migrantes:

Video parte 1 (1' 33") 2014:

<http://www.youtube.com/watch?v=KX8TULZNhFc>

Video parte 2 (1' 55") 2014:

<http://www.youtube.com/watch?v=4pzHJsOKNpw>

Para profundizar sobre esta situación:

<http://www.xn--campaaporlahospitalidad-whc.com/documentos/16.pdf>

<http://www.xn--campaaporlahospitalidad-whc.com/documentos/15.pdf>

Video: “La nueva diáspora” (30' 32")

<http://www.uca.edu.sv/noticias/video-2894>

Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” El Salvador, 2014





Caso 2: Julián, un joven refugiado colombiano que ya Vive sin miedo y con esperanza⁴

Ciudad de Panamá, 12/11/2013

“Hoy puedo decir que vivo en un sitio de paz en la Ciudad de Panamá: nos faltan muchas cosas, pero no tengo miedo. Voy a la escuela, pertenezco a un grupo de teatro, mi papá y mi mamá tienen trabajo. Somos refugiados. Mi mamá ahora está contenta, tiene la esperanza que, con una nueva ley que hay en este país, nos den residencia permanente. Tengo amigos en la escuela y en el barrio donde vivo.”

Así concluye su historia Julián, un refugiado colombiano de 14 años, después de contar al SJR Panamá el relato de su periplo, de la frontera colombo- panameña a la Ciudad de Panamá, junto con su familia. Si bien este final feliz no es el de todos los refugiados, sin embargo, nos muestra que cruzar la frontera es la única posibilidad para que muchas personas perseguidas puedan salvar sus vidas, que el refugio y la protección de otros países siguen siendo una necesidad para ellas y que la presencia de organizaciones como

⁴ Testimonio recogido por el Servicio Jesuitas a Refugiados de Panamá, el nombre del niño ha sido cambiado para garantizar su anonimidad y seguridad. Ver: http://sjrlac.org/Voces_Detail?TN=DTN-20131113073256&L=ES

el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) les permiten volver a soñar, principalmente a niñas, niños y jóvenes, y a contar, cantar y expresar sus sueños a través del teatro.


Caso 3: Yo quiero tener una vida feliz donde haya paz y armonía

Hola! Te voy a contar mi historia que comienza en un lugar llamado Acandí, era un pueblo en Colombia cerca de la frontera con Panamá. Yo vivía en una finca donde tenía muchas cosas: vacas, caballos y un perro muy juguetón.

Un día llegaron unos hombres de verde, ¡bueno!... vestidos de verde. Eran muchos hombres que tenían armas y buscaban guerra. Dijeron que nos fuéramos de aquella finca porque la querían para un plan donde iba a haber guerra con el Ejército. Nos tocó salir de aquella finca que era divertida, porque ellos así lo dijeron. Y allí hay que cumplir; si uno no cumple, le toca la muerte. Nos dijeron que la única salvación es la frontera, porque si nos íbamos por el mar nos mataban.

Yo quiero tener una vida feliz donde haya paz y armonía. Entonces a mi familia y a mí nos tocó irnos por la frontera y atravesar la selva para llegar a Panamá, así empezó la sobrevivencia subiendo el Páramo.





En el camino, a mi papá y a mi mamá les picaron unos abejorros y les dio fiebre, así que nos detuvimos y esa noche dormimos en el suelo frío y terroso, donde podíamos tener muchas enfermedades. Como a media noche, se nos apagó la fogata que había, entonces aparece una pantera muy grande que nos quería comer... cuando mi mamá prende el fuego y espanta a la pantera. Esa noche, no dormí, mis hermanos tampoco. Teníamos miedo, pero amaneció y seguimos nuestro camino a Panamá.

Otra posibilidad es ver juntos la película:

La Jaula de Oro

Dirección: Diego Quemada-Díez

País y año: México, 2013

Duración: 110'

<https://www.youtube.com/watch?v=1x7z8Zhgx-l>



Después de leer o ver estas historias vamos a compartir en plenario:

1. ¿Qué es lo que más me ha impactado de estas historias? ¿Cómo me siento?
2. ¿Se trata de una realidad que ya conocía o es algo nuevo para mí?
3. ¿Qué ha provocado las situaciones de estas personas? (causas)
4. ¿Qué efectos ha tenido para ellas el hecho de dejar el propio país? (consecuencias)
5. ¿Considero que lo que le está pasando a estas personas es justo?
6. ¿Quiénes tienen responsabilidades sobre estas situaciones?





Concluimos escribiendo en una hoja grande de papelógrafo algo que le quisiéramos decir a una de las personas cuyo caso hemos conocido: una frase, un mensaje, una corta poesía, una oración...

Dejamos la hoja con nuestros mensajes en un lugar visible.



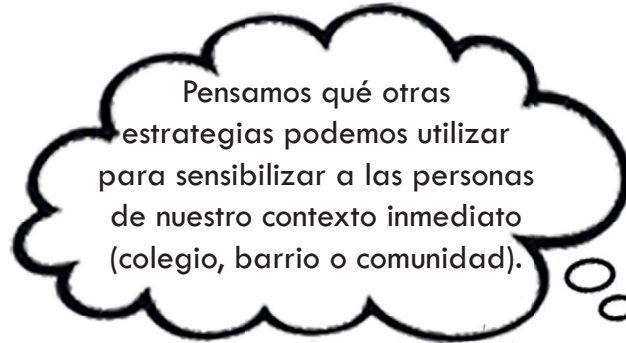
Sintiéndonos conectados con la promoción y defensa de los derechos de las víctimas de movilidad forzada, ¿cómo podríamos hacer visible esta realidad en nuestra comunidad?

Podemos escribir los nombres de las personas que más nos han llamado la atención entre las historias de movilidad de nuestros familiares, amigos y amigas y los casos analizados en la experiencia o en los periódicos.



Pensamos en los derechos vulnerados de estas personas y escribimos en mayúsculas una frase/slogan (en forma de grafiti) que denuncie una situación de abuso de derechos: es un grito de denuncia o de protesta para despertar las conciencias y llamar al cambio. Lo ubicamos en un lugar visible de nuestra aula, colegio o comunidad.

Así, en nuestras manos está la posibilidad de dar a conocer los abusos de los derechos de las personas migrantes, refugiadas o desplazadas y actuar para el cambio.



Para ver nuestro recorrido, propiciamos un momento de recogimiento y silencio.

Para ello recordamos los testimonios que escuchamos al inicio del encuentro, a partir de este recurso podemos sugerir:



1. ¿Qué aprendimos en el encuentro de hoy?
2. ¿En qué cambiaron mis emociones, sentimientos y pensamientos?
3. ¿Cómo se traducen en acciones concretas?
4. ¿Cómo podemos ir más allá?
5. ¿Podemos enriquecer el encuentro con otros recursos?

¡Propongámoslo!



IV ENCUENTRO: IMigración, refugio y desplazamiento forzado

Para quien facilita: El refugio es un derecho de todos los seres humanos a solicitar protección de otros Estados cuando su vida corre peligro en su propio país. Por su parte, el desplazamiento forzado ha sido asumido desde diversas perspectivas, algunos, por ejemplo, consideran que este se generó como una práctica de despojo de tierras. Este encuentro es un acercamiento a esa compleja realidad, preparémoslo y revisemos si es necesario incluir algún otro recurso. El juego de roles busca ser más que un juego un mecanismo de sensibilización, es decir, que tocando los sentimientos y los afectos, nos movilice a la acción. ¡Buen camino!



¿De dónde venimos y cómo?

“Del miedo a los prejuicios”.

En un lugar bien visible para todo el grupo (una pizarra u hoja de papelógrafo), escribimos la palabra hostilidad. Alrededor de ella, cada uno de nosotros escribe otra palabra que explica o asocia a la hostilidad y, cuando ya no se nos ocurren más palabras relacionadas, dialogamos en plenario alrededor de estas preguntas:



- ¿Qué sentimientos generan las palabras que hemos puesto? ¿Cómo me siento al mirarlas?
- Frente a una persona que no conocía y/o que es extranjera, me ha ocurrido sentir:
 - ¿Miedo?
 - ¿Desconfianza?
 - ¿Molestia?
- ¿Por qué?
- Cuando sentimos desconfianza hacia otra persona, ¿qué sentimientos y qué ideas (a veces ni expresadas) se ponen en juego?
- Valorando esas ideas, ¿crees que dicen “toda la verdad” sobre la otra persona?
- ¿Qué significa la palabra ‘prejuicio’?
- En nuestra ciudad o país, ¿cuáles son las frases, las generalizaciones o los prejuicios que existen hacia las personas extranjeras o las personas migrantes, refugiadas o desplazadas?

Muchas de estas ideas generales, prejuicios o hasta frases despectivas no reflejan la situación de las personas en situación de migración forzada, que es una realidad muy diversa y cambiante según los contextos. Vamos entonces a conocerla por partes.

¿A dónde vamos y a qué?

Una de las contingencias de la vida es el desplazamiento, este es un derecho de todas y todos. Sin embargo, hay quienes tienen que dejar sus espacios, sus territorios, para poder salvaguardar su vida y la de sus seres queridos, dejándolo todo tienen que ir a merced de lo que pueda suceder, en la total incertidumbre; por esta razón, este encuentro es un ejercicio de sensibilización sobre la migración, el desplazamiento forzado y el refugio.

- Tenemos en un lugar visible las siguientes nociones⁵:

⁵ El contenido de este cuadro y de los dos siguientes es libremente adaptado de: Ministerio de Educación del Ecuador (2011) Estudios Sociales. Texto para el estudiante, Ediciones SM, Quito.



LAS PERSONAS MIGRANTES

La mayor cantidad de personas que cambian de lugar de residencia lo hacen dentro del propio país y esta situación se denomina **MIGRACIÓN INTERNA**.

La migración producida de un país a otro se denomina **MIGRACIÓN EXTERNA O INTERNACIONAL**.

A escala mundial los migrantes internos sumarían aproximadamente 740 millones de personas, mientras que aquellos que migran de un país a otro superan los 200 millones, por lo cual la migración interna es un fenómeno mucho más amplio que la internacional. Además, es importante destacar que de los 200 millones de migrantes internacionales, alrededor de 130 millones se trasladan de una nación del Sur de mundo a otra del Sur del mundo, es decir entre países de Latinoamérica, de África y de Asia, por lo cual hay muchos flujos de migración en muchas direcciones, no solo de Sur hacia el Norte.

Estos números, comparados con los más de 7 billones de personas que viven en el mundo, acaban siendo relativamente pequeños por lo cual cuando en algunos países se habla de “invasión” se trata en la mayoría de los casos de una exageración.

Es frecuente que en el país de llegada se formen generalizaciones negativas (estereotipos) en relación a las personas migrantes; por ejemplo, se dice que llegan a “quitar el trabajo” o a “beneficiarse de servicios” en lugar de las personas originarias de allí. Sin embargo, muchos estudios prueban que las personas migrantes acaban mayoritariamente realizando trabajos humildes que las personas “nativas” no quieren realizar, por lo cual “no roban” el trabajo a nadie, además aportan positivamente a la economía con nuevas ideas, energías y pagando los impuestos, por lo cual tampoco están “usurpando” o debilitando los servicios públicos, sino que contribuyen a mantenerlos.



LAS PERSONAS REFUGIADAS

Se trata de personas que han tenido que abandonar su país de origen por fundados temores de ser perseguidas por motivos de raza, religión, opinión política, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u orientación sexual, y que no pueden volver a su país a causa de esos peligros y amenazas.

Esto significa que el Estado en el cual esas personas nacieron, cuyo papel debería ser garantizar la seguridad de todas y todos sus ciudadanos, no está brindando protección (por distintas razones), por lo cual las personas se encuentran sin otro remedio que dejar el país, y estando en el extranjero, tienen derecho a pedir lo que en términos técnicos se llama "protección internacional". Dicha protección está regulada por muchas leyes internacionales, consensuadas entre los Estados, la principal de las cuales es la Convención sobre el Estatus de Refugiado, del 1951, aprobada en Ginebra, Suiza.

Se calcula que hoy en día en el mundo existen alrededor de 16,7 millones de PERSONAS REFUGIADAS.

En caso de guerras o violencia generalizada, a menudo las personas huyen hacia el primer lugar

cercano que esté seguro, lo cual significa cruzar la frontera del propio país e instalarse al otro lado, generalmente en condiciones muy precarias.

En América Latina, gracias a la cercanía cultural entre pueblos, a veces las personas se dispersan y se insertan por pequeños grupos en las comunidades rurales. En África es más frecuente que se creen grandes campamentos donde las personas viven hasta que la situación cambie y puedan retornar. Lamentablemente la vida en los campos de refugiados es muy dura: el hacinamiento afecta las condiciones sanitarias, puede haber escasez de comida o se depende de la provisión externa, también pueden haber problemas de seguridad. Los conflictos a veces duran años y eso significa que las personas refugiadas se encuentran forzadas a vivir largos tiempos de su vida en un campo.

"Un refugiado es alguien cuyo pasado ha sido destruido y cuyo futuro está bloqueado: una persona aparentemente sin pasado, ni futuro" (Peter Balleis, antiguo Director Internacional del Servicio Jesuita a Refugiados).



LAS PERSONAS DESPLAZADAS

Cuando unas personas están forzadas, en contra de su voluntad, a abandonar su hogar y bienes porque están bajo la amenaza de un conflicto, de una guerra, de una situación de violencia generalizada o de desastre natural y no dejan su país de origen, sino que se mueven a otro lugar del mismo, se dice que son DESPLAZADAS INTERNAS.

A pesar de estar en el propio país, es frecuente que estas personas se sientan rechazadas en el lugar adonde han huido y a menudo se enfrentan con argumentos parecidos a los que se usan en contra de las personas migrantes. Así, por ejemplo, se les percibe como “invasores”, o se duda de que de verdad hayan tenido que abandonarlo todo, o se sospecha que se estén aprovechando del problema en su lugar de origen para obtener algún beneficio, o que tengan alguna relación o culpa por la violencia de la cual han huido. Por lo cual su situación puede ser muy dura.



Invitamos a los participantes a que, por un momento, asuman la posición de víctimas del desplazamiento forzado o de una persona refugiada, esto es, que las y los jóvenes puedan “ponerse en los zapatos” de quien sufre el desplazamiento forzado o debe refugiarse en otro país.

Primer momento. Entregamos a cada participante un cuarto de pliego de papel periódico. Allí se dibujarán ellos mismos, colocando sus gustos personales, sus sueños, sus metas en la vida, las personas más importantes de su vida, y aquello que más les gusta del lugar en donde viven y donde estudian.



Posteriormente, presentaremos uno de los siguientes vídeos:

Opción 1.

“Sudán del sur, invirtiendo en la paz”

Productor: Andrew Ash

País y año: Sudán del Sur, 2015

Duración: 7'24”

<https://www.youtube.com/watch?v=n8QRRq5WauQ>

Reseña: En Sudán del Sur, menos de la mitad de los niños van a la escuela y las tasas de analfabetismo están entre las más altas del mundo.

Lo mismo ocurre para los 130.000 refugiados sudaneses que buscan asilo en Maban, Sudán del Sur, de los que una abrumadora mayoría son mujeres y niños. El JRS cree que la educación garantiza la

transmisión de conocimientos a las generaciones más jóvenes y promueve un futuro más pacífico.

"Cuando enseño me siento feliz porque sé que mis alumnos conocerán sus derechos", dijo Leila, una maestra refugiada, de 27 años, que ha dedicado su vida a promover una nueva generación de constructores de paz.

Opción 2.

“El viaje de Said”.

Director: CokeRioboo

País y año: España, 2007

Duración: 9' 35”

http://youtu.be/mF_ZSCxIAIU

Reseña: Said, un niño marroquí, cruza el estrecho y pasa a España, pero al otro lado se encuentra con un “país de las maravillas” que no es tan bello como le habían contado.



Opción 3 - texto

70 días sin sol.

La historia de Yaya⁶

Ciudad de Panamá, 5/05/2014

Yaya, una mujer nacional de la India, llegó a Panamá escapando de una persecución por motivos religiosos que ponía en riesgo su vida. Se encuentra acogida en un albergue para mujeres migrantes donde la encontramos. Allí Yaya nos expresó su deseo de solicitar asilo en Panamá, es decir obtener la protección internacional que está prevista para las personas gravemente amenazadas o en peligro en su propio país. Su solicitud fue debidamente presentada al Estado, pero hasta el momento no ha recibido la visita correspondiente para que su caso se estudie y se decida si concederle el estatus de refugiada. Esta situación de espera se ha prolongado por más de 70 días, lo cual es contrario a lo previsto por la ley.

A esto se suma que las instalaciones del albergue no cumplen con las medidas necesarias para que la estancia allí sea digna. El albergue cuenta con muy poco espacio: puede hospedar aproximadamente a 25 mujeres que deben

compartir un solo baño y podría describirse como una habitación grande, sin luz natural, con un televisor, camas de dos pisos, una mesa y un aire acondicionado. Lo más calamitoso de la situación es la falta de acceso al aire libre. El albergue se encuentra en las instalaciones de la policía y no tiene patio, por lo tanto las mujeres no salen en ningún momento del día a recrearse al aire libre. Esto hace que el tiempo que una mujer migrante transcurre en el albergue, lo pasa sin tener contacto con la luz, ni con el ambiente externo y con muy poco movimiento físico. Esto genera muchos problemas físicos y emocionales a las mujeres. En el caso de Yaya, la espera sin que las autoridades la entrevisten y la falta de contacto con el exterior han deteriorado gravemente su situación de salud.

Tampoco se tiene consideración por aquellas mujeres que profesan religiones que conlleven algún régimen alimenticio especial. La comida es la misma para todas, todo el tiempo.

⁶ Adaptado del testimonio recogido por el Servicio Jesuitas a Refugiados de Panamá, el nombre de la mujer ha sido cambiado para garantizar su anonimidad y seguridad. Ver: http://sjrlac.org/PuntoDeMira_Detail?TN=-DTN-20140505081959&L=3 (última consulta: 06/10/2014).



La adecuación de las estructuras de los albergues para que ofrezcan mejores condiciones de estancia, el ser atendido por personal civil (y no por la policía) que esté debidamente calificado y capacitado, así como una pronta respuesta a las solicitudes de asilo, son obligaciones pendientes que el Estado panameño tiene con las personas migrantes y/o solicitantes de asilo que se encuentran en su territorio y con la comunidad internacional que le urge a cumplir con las leyes y acuerdos internacionales en dicha materia.

Segundo momento. En una suerte de juego de roles, quien facilita, tomará el papel de un grupo armado, comentándoles que se acaban de tomar el colegio. Les decimos a los y las jóvenes que deben salir y dejarlo todo, y quien no lo haga deberá asumir las consecuencias.

A continuación, les indicaremos que solamente se pueden llevar un objeto, que plasmarán en un papel pequeño, y si prefieren un valor inmaterial (fe, p. ej.). Luego, tomaremos los dibujos realizados por el grupo y los romperemos en varios pedazos, dejando que caigan al piso.



- ¿Qué sentimos cuando la persona que facilita rompió nuestros dibujos?
- ¿Qué pasó con nuestros sueños, metas y aspiraciones?
- ¿Qué creemos que pasó con las personas más importantes en nuestras vidas?
- ¿Qué sentiríamos si nos obligaran a dejar el lugar donde vivimos?
- ¿Qué creemos que pasaría si tuviéramos que irnos a un lugar que es desconocido y con condiciones difíciles para nosotros?



La reflexión puede orientarse hacia una discusión sobre el sufrimiento que han padecido las personas migrantes, refugiadas o desplazadas forzosamente de sus territorios de origen, significando una ruptura en la vida de ellos dejando atrás las aspiraciones, el modo de vida que llevaban, las relaciones familiares y comunitarias. Este sufrimiento se suma a las acciones violentas cometidas por los grupos armados que los despojaron de sus pertenencias, asesinato y torturas de seres queridos y personas importantes tanto para ellos como para las comunidades, y que, en últimas, implica el desarraigo de sus territorios de origen.

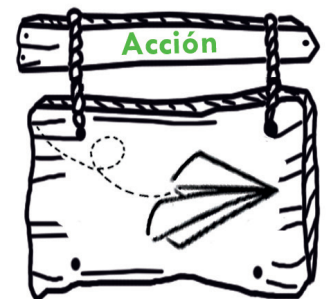
Reconstruir el proyecto de vida:

Vamos a reflexionar sobre las implicaciones que esto tiene en la sociedad, a su vez, sobre las condiciones y garantías de la no repetición de este tipo de hechos.

Para esta parte de la actividad, los y las jóvenes tomarán los pedazos de papel y los pegarán con cinta. Luego les preguntaremos: ¿es la misma figura que estaba antes de romperse? ¿qué consideran que cambió en la vida de ustedes? ¿consideran que las personas que han tenido que refugiarse o desplazarse de manera forzosa quedaron marcadas por lo sucedido? ¿es posible que ellas puedan reconstruir su proyecto de vida?

Luego, los invitamos a pegar las figuras en un pliego de papel más grande. Allí plasmarán, según su opinión, qué condiciones debería tener la sociedad para que este tipo de hechos no sucedan o no se vuelvan a repetir.





Como vimos, primero es un ejercicio de sensibilización, en segundo lugar, se trata de preguntarnos si podríamos hacer algo para que las personas que han tenido que migrar o se encuentran en situación de desplazamiento forzado o refugio, puedan reconstruir sus proyectos de vida. Por tal motivo:

1. Pensemos y hagamos concreto de qué modo podemos visibilizar la situación de las víctimas de la violencia en nuestro entorno (colegio, barrio).
2. Poniendo en el centro de la reflexión a una comunidad que se encuentra en situación de desplazamiento forzado o refugio, definimos qué acciones reales, desde nuestras posibilidades, podemos acompañar. Este es el momento de ir sugiriendo algunas líneas de acción para la dimensión social y de acompañamiento a las comunidades, propia de un grupo por la hospitalidad. Lo discutimos colectivamente.

Para ver nuestro recorrido, propiciamos un momento de recogimiento y silencio. Para ello volvemos a nuestra construcción común en el papel donde escribimos ideas relacionadas con la palabra “Hostilidad”, y a partir de este recurso podemos sugerir:



1. ¿Qué aprendimos en el encuentro de hoy?
2. ¿En qué cambiaron mis emociones, sentimientos y pensamientos?
3. ¿Cómo se traducen en acciones concretas?
4. ¿Cómo podemos ir más allá?
5. ¿Podemos enriquecer el encuentro con otros recursos?



“Eje 2”: Nuestra vida y sus contingencias

V ENCUENTRO: Hospitalidad

Para quien facilita: Este encuentro nos pone en perspectiva de ir pensando nuestro trabajo comunitario, es la expresión más clara de lo que busca ser el grupo por la hospitalidad con otros jóvenes, es decir, generador de actitudes de reconocimiento, respeto e igualdad del otro y su realidad. La hospitalidad es resistencia y ruptura de las dinámicas violentas, es uno de los caminos hacia la paz y la reconciliación. El estar atento a lo que suceda a lo largo del encuentro nos permitirá ver de qué modo se han acogido y asimilado los anteriores encuentros. ¡Buen camino!



¿De dónde venimos y cómo?

Invitaremos a los y las jóvenes a reconocer la importancia de estar reunidos en este espacio para aportar desde nuestras reflexiones, intereses, necesidades y apuestas, a la transformación de una sociedad que merece una nueva oportunidad.

Antes de comenzar este camino, cada persona realizará la silueta de sus dos manos en una hoja de papel grande (doble carta de ser posible), de modo que se puedan cerrar como un “libro” y dando lugar a cuatro siluetas de su mano (dos por un lado y dos por el dorso). Después de cada una de las cuatro etapas registraremos en cada una de las cuatro siluetas de nuestra mano lo que nos pidan en la actividad denominada: “Unas manos hospitalarias”.



¿A dónde vamos y a qué?

Para el diálogo reflexivo:

- ¿Cuál creemos que es la realidad de las personas extranjeras, migrantes, refugiadas o desplazadas forzosamente?
- ¿Cómo en nuestra realidad más local (familia, amigos, barrio, colegio) se percibe el valor de la hospitalidad?

Veamos la siguiente experiencia:



La situación:

“La Siberia es una vereda del municipio de Herrán, en el departamento de Norte de Santander (Colombia). Está localizada en plena zona de frontera con Venezuela y actualmente vive una situación de confinamiento, entre las restricciones impuestas desde el país vecino y la falta de una vía que la comunique con el casco urbano a través del territorio colombiano. Los habitantes de La Siberia han sido desplazados por el conflicto armado”.

<http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/confinados-frontera-colombo-venezolana-articulo-560989>

Frente a esta situación, la hospitalidad como resistencia:

“La hospitalidad abre fronteras”

“En medio de distinciones territoriales y políticas que son reflejadas por un pequeño puente de madera y la caudalosa naciente del río Táchira, históricamente estas comunidades se encuentran unidas por lazos de amistad, solidaridad y hermandad, motivo por el cual esta población ha sido y será ejemplo de una frontera de diálogo, apertura, complicidad y ante todo un escenario posible para vivir en paz”.

http://www.jesuitas.org.co/noticia.html?noticia_id=18793https://www.sjrlac.org/campaign_detail?TN=PROJECT-20140702021804&L=3





Nos suscita en el interior.

Mi familia

Esta actividad consiste en que cada participante realizará un dibujo de su familia, teniendo en cuenta elementos del entorno (rural o urbano) y todo aquello que le parezca importante plasmar y que quisieran compartir con otros.

Fijaremos los dibujos en la pared o en el piso, con una distancia prudencial entre uno y otro para poder ubicar a cada participante frente a la imagen.

“Errante diamante”

Podemos repetir la canción un par de veces, para darles tiempo a los participantes de que se conecten con el mensaje y lo relacionen con la actividad.

Una vez realizados los dibujos, se les vendarán los ojos y con la canción “Errante diamante” de fondo, quien facilita la actividad, ubicará a cada participante frente a un dibujo diferente al suyo. Otras canciones que se pueden utilizar para este ejercicio son: “A dónde van”, de María Mulata; y la Canción “Migrar” de la Campaña por la hospitalidad.

<https://www.youtube.com/watch?v=B0FuqMr3xsk>
<https://www.youtube.com/watch?v=Omh3w0G9IkE>
<https://www.youtube.com/watch?v=emOKdfY1INo>



Abriendo los ojos.

A continuación, les descubrimos los ojos y les damos un espacio para que analicen el dibujo y compartan con el grupo los sentimientos que el cambio les generó, relacionando estos sentimientos con los de las personas que han tenido que migrar y la dificultad que experimentan para acceder a sus derechos en otros países o ciudades. Este es el caso de 7 millones y medio de personas en Colombia, de más de 60 millones de personas refugiadas alrededor del mundo, de más de 230 millones de personas migrantes en el mundo.



¿Es momento de ser Hospitalarios?

Haremos las siguientes preguntas:

- ¿Creen ustedes que en el país existen las condiciones para ser hospitalarios con las personas que han tenido que migrar?
- ¿Conocemos experiencias de hospitalidad en nuestras ciudades o barrios?
- ¿En nuestro colegio se vive el valor de la hospitalidad?

A medida que vayamos realizando estas preguntas, los que respondan SÍ, se ubicarán al lado derecho y los que NO al lado izquierdo.

Se aprovechará este espacio para que los participantes compartan sus reflexiones y experiencias sobre el tema.



- Una vez distribuido el grupo, explicaremos que este es un ejercicio hipotético y no se trata de dividir el grupo entre malos y buenos, más bien, se trata de aprender a escuchar otros argumentos y de respetar posiciones diferentes a la mía.
- Invitaremos a algunos/as a que expongan por qué consideran que es necesario promover la hospitalidad o por qué no.

Abandonar el hogar de origen no es fácil: supone romper con las amistades y las relaciones cotidianas que tenemos, los lugares y las costumbres que queremos, lo que se conoce; implica ponerse en marcha hacia lo desconocido, buscar de nuevo un lugar donde situarse, donde identificarse, donde crecer y poder vivir con dignidad. Todo este proceso supone un gran camino de transformación personal, comunitaria y social.



De la reflexión a la acción solidaria:

1. Realizaremos un collage en el que se plasmen propuestas de acciones reales para implementar una cultura de la hospitalidad, formamos grupos de 3- 4 personas. Cada grupo piensa en una acción sencilla que podemos hacer en nuestro entorno inmediato (clase, colegio, familia, barrio, pueblo, etc.) para extender la hospitalidad: por ejemplo, algo para reducir los prejuicios, tener respeto a las personas desplazadas y/o apoyarles en algunas situaciones de dificultad, compartir algo... En plenaria elegimos una o dos acciones que vamos a realizar. Decidimos qué se necesita y organizamos entre todos y todas quiénes hacen qué, cuándo y cómo, una vez que terminen de hacerlo, cada equipo pasará a exponer su plan de actividades. Este collage deberá tener objetivos, lugar y tiempos de implementación, así como un nombre al conjunto de acciones a realizar.

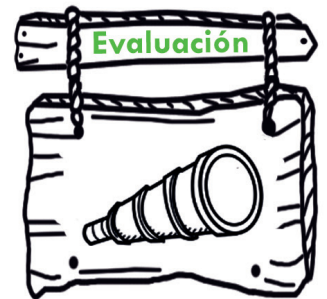




2. Pensamos la manera en que nos podemos articular con otro colegio o colectivo para tener actividades conjuntas en torno a la hospitalidad, este es un ejercicio en el que ponemos en práctica el reconocimiento simétrico del otro, en el que cada uno aporta al otro desde lo que es y tiene.

Para ver nuestro recorrido, propiciamos un momento de recogimiento y silencio. Para ello volvemos a nuestro muro de las manos hospitalarias, y a partir de este recurso podemos sugerir:

1. ¿Qué aprendimos en el encuentro de hoy?
2. ¿En qué cambiaron mis emociones, sentimientos y pensamientos?
3. ¿Cómo se traducen en acciones concretas?
4. ¿Cómo podemos ir más allá?
5. ¿Podemos enriquecer el encuentro con otros recursos?



¡Propongámoslo!



VI ENCUENTRO: Nuestros espacios de encuentro y desencuentro.

Para quien facilita: Iniciamos el segundo momento, nuestra vida y sus contingencias. Caminamos juntos también en las vicisitudes que tiene la vida, de ahí que iniciemos con un ejercicio de cartografía que busca el reconocimiento de nuestros espacios y el modo en que están configurados. Podemos proponer ejercicios de campo para que el encuentro sea más vivencial. De ningún modo olvidemos la evaluación para reconocer por dónde van los intereses del grupo y enfatizar en ellos. Recordemos que podemos registrar esto en una bitácora. ¡Buen camino!



¿De dónde venimos y cómo?

Invitaremos a los y las jóvenes a reconocer la importancia de estar reunidos en este espacio para aportar desde nuestras reflexiones, intereses, necesidades y apuestas, a la transformación de una sociedad que merece una nueva oportunidad.

Para esto escribiremos en papel qué esperamos del encuentro y lo ubicamos en un lugar visible. Asimismo, allí ubicaremos palabras clave que surjan del siguiente conversatorio.



Para el diálogo reflexivo:



- ¿Qué es lo que considero como mi espacio?
- ¿Qué elementos lo componen?
- ¿Qué es lo que no me gusta de mis espacios?
- ¿Qué es lo que más quiero, valoro, aprecio de mis espacios?
- ¿Qué considero como espacios comunes, qué lo componen?
- ¿Los espacios tienen fronteras, de qué tipo?

¿A dónde vamos y a qué?

Nuestros lugares hablan de nosotros mismos, de nuestra vida. En este encuentro haremos el ejercicio de reconocimiento de actores, intereses, conflictos; para tomar consciencia de cómo nos ubicamos allí, identificar las percepciones frente a los lugares que componen nuestro territorio. La perspectiva de nuestro encuentro considerará las fronteras como eje transversal para el análisis de nuestros entornos nacional y local. Veremos que la palabra frontera tiene distintas acepciones.

- Tendremos en un lugar visible el siguiente concepto clave:

Cartografía Social

Según Preciado (1999) “Se parte de aceptar que cada persona tiene conocimientos valiosos, independientemente de su formación, su idioma, su religión, su edad o sexo. La información que cada persona posee, unida a la de los demás genera pensamiento y conocimiento (...) Se trata, en síntesis, de una forma de trabajo dinámica y divertida que permite formar consciencia del espacio que se habita, del tiempo en que se vive, del entorno natural y cultural, próximo y lejano y, al mismo tiempo, construir un nuevo concepto colectivo de necesidad y de responsabilidad social”





De Latinoamérica...

Observamos el siguiente video: Amor América Natura (10 minutos aprox). Trata de modos de vida en fronteras geográficas latinoamericanas.

<https://www.youtube.com/watch?v=W3b3aenkfWU>

Una vez finalizado el vídeo distribuimos el grupo en 4 sub-grupos. En los pequeños grupos orientaremos la reflexión, haciendo uso de unos mapas de Latinoamérica, a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Qué reflexiones nos generan las historias que presenta el video?
- ¿Qué fronteras identificamos en el video?
- ¿Conocemos situaciones de exclusión en las fronteras de nuestro país o en nuestras propias ciudades?
¿Podemos ubicarlas en un mapa?

(Previamente podemos disponer de un mapa de Latinoamérica que nos facilite este ejercicio de geo-referenciación).

“Las fronteras también son lugares de encuentro”

Con base en las respuestas del grupo, procederemos a desarrollar mejor el tema de frontera a partir de las siguientes definiciones:

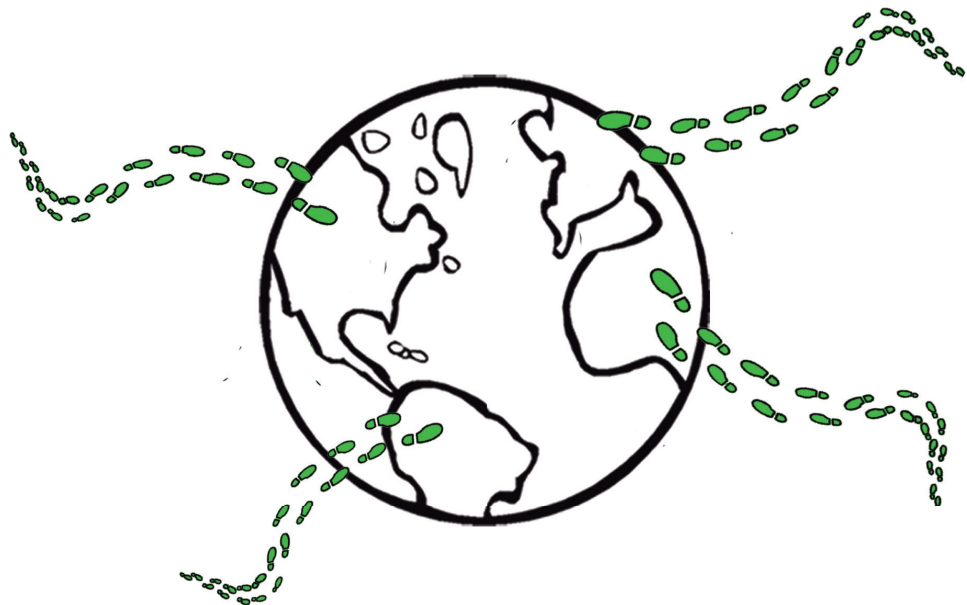


Frontera física: las fronteras son las líneas que se trazan en los confines de un país y que lo separan del país o países vecinos, delimitando así el territorio en el que se puede ejercer la soberanía de cada cual. Cada país tiene la autoridad de exigir a las demás naciones que no invadan su territorio (siempre demarcado por fronteras); es decir, de exigir que los Estados foráneos se abstengan de actuar y penetrar en su territorio.

Zonas fronterizas: "lo más característico de estas zonas no son las demarcaciones que delimitan a un país de otro, sino las interacciones existentes entre las poblaciones locales, derivadas de formar parte de una misma macro-región natural, un intercambio poblacional y comercial histórico y, en algunos casos, una misma población originaria. Hemos contemplado la presencia de Dios en todas estas interacciones que se abren paso a pesar de los muros, los mecanismos de seguridad y los nacionalismos mal entendidos. En estos contextos toma mayor fuerza el mensaje del Papa de que somos y queremos ser "una Iglesia sin fronteras, madre de todos" (Región Apostólica Interprovincial Fronteriza - RAIF).

Frontera ideológica: las que separan Estados distanciados por sus sistemas políticos, económicos o sociales. Tal sería el caso de la frontera entre los países socialistas y los países capitalistas.

Frontera cultural: son las que tradicionalmente han separado nacionalidades y culturas, como la enorme cordillera del Himalaya que ha mantenido distantes la cultura China y la hindú. En Colombia por ejemplo, encontramos los Wayyu y los Ticuna.



...A nuestro entorno cotidiano.

A continuación, exploramos imaginarios y representaciones que hay sobre nuestro colegio y sector:

Primer momento. En el papel pediremos a los participantes que expresen de manera gráfica los siguientes elementos:

- Ubicación de nuestras casas y las de nuestros vecinos.
- Lugares que identificamos en los recorridos habituales.
- Lugares donde trabajamos, estudiamos.
- Lugares que frecuentamos después del colegio/trabajo y los fines de semana.
- Espacios y lugares de encuentro de la comunidad.
- Lugares y espacios en los cuales nos divertimos y

compartimos con nuestros amigos y amigas (qué actividades realizamos en esos lugares).

- Lugares y espacios poco frecuentados (si es posible indagar por qué).

Segundo momento. Por medio de los post-sticks cada uno colocará percepciones que tenemos sobre los lugares: seguridad-inseguridad.

Tercer momento. Con otro color pediremos a los participantes que plasmen en el pliego cómo les gustaría ver su territorio.

- Lugares donde nos vemos a nosotros mismos en el futuro cercano.



Frontera es el espacio de encuentro con otras personas, lo hemos configurado desde las apuestas que cada uno y cada una tiene. Hemos considerado en los anteriores ejercicios la perspectiva global y local, que nos hace sentir arte y parte del mundo que habitamos. Ante esto:

- ¿Ha cambiado nuestra percepción sobre las fronteras?
- ¿Qué relación encontramos con nuestra vida cotidiana y sus espacios?
- ¿En qué afecta nuestra relación con los demás? ¿Por qué?



Finalmente reflexionemos con la siguiente consideración:



“Las fronteras más que espacios de división, son espacios generativos de creatividad de nueva vida, que es lo que la sociedad necesita cuando está dividida y rota por la violencia. Necesita gente que sea capaz de hacer esos puentes mentales y sentimentales internos, hacerlos dentro para poderlos hacer fuera y generar una vida nueva, nuevos futuros para los jóvenes” Elías López S.J.

Una mirada de esperanza sobre nuestro territorio nos mueve a que sea lugar de encuentro, de aprendizajes, del surgimiento de algo nuevo:

Qué acción podemos realizar en nuestro colegio, barrio o sector para hacer visibles los espacios seguros e inseguros, la discriminación hacia algunas personas y las dinámicas violentas, y así movilizar nuestra creatividad para aportar a la transformación positiva de estos espacios desde la no violencia.

Para ver nuestro recorrido, propiciamos un momento de recogimiento y silencio. Para ello volvemos a nuestra construcción común en el papel y a partir de este recurso podemos sugerir:

1. ¿Qué aprendimos en el encuentro de hoy?
2. ¿En qué cambiaron mis emociones, sentimientos y pensamientos?
3. ¿Cómo se traducen en acciones concretas?
4. ¿Cómo podemos ir más allá?
5. ¿Podemos enriquecer el encuentro con otros recursos?



¡Propongámoslo!



VII ENCUENTRO: Adultos significativos

Para quien facilita: Nuestra vida está acompañada de personas significativas, ellos y ellas han sido modelos de vida y están presentes como referentes de confianza y seguridad. La idea es resaltar su presencia y tomar consciencia de la manera en que éstas nos acompañan o nos acompañaron. ¡Buen camino!



¿De dónde venimos y cómo?

Invitaremos a los y las jóvenes a reconocer la importancia de estar reunidos en este espacio para aportar desde nuestras reflexiones, intereses, necesidades y apuestas, a la transformación de una sociedad que merece una nueva oportunidad.

Para iniciar este encuentro traemos a nuestra memoria las personas más significativas de nuestra vida porque nos han cuidado, amado, protegido. Puede ser la abuela, la maestra, el vecino, entre otros.

Para el diálogo reflexivo:





- ¿Quiénes son personas significativas en nuestra vida?
- ¿Cómo ha influido su presencia, consejos y ayuda en nuestra vida?
- ¿Qué es lo que más quiero, valoro o aprecio de estas personas?
- ¿Me considero referente de vida, persona significativa para alguien?

¿A dónde vamos y a qué?

Consideramos que la educación acontece no solo en el contexto escolar, sino en las familias, en las veredas, en las comunidades, que reivindica la noción de pedagogía porque construye con niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos significativos un mundo que queremos que sientan. El énfasis de este encuentro está en tomar consciencia de las personas significativas en la vida de cada uno y cada una, y visto concretamente en el caso de niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

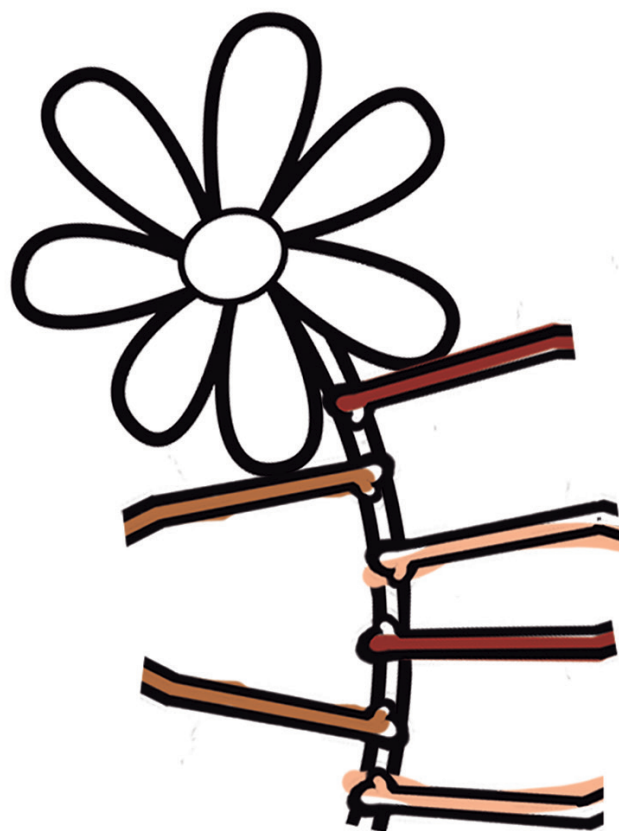




Nos suscita en el interior.

Ejercicio: Mis historias de cuidado

- Invitamos al grupo a recordar y plasmar en una ficha bibliográfica momentos de su vida en los que hayan recibido consejos sobre prácticas de cuidado por parte de personas significativas. Estas prácticas hacen o han hecho parte de su historia personal. Frases como: “Todo el mundo merece respeto”, etc.
- En papel dibujamos una línea del tiempo de nuestra vida, ubicando personas significativas, los momentos y época en la que recibimos consejos sobre prácticas de cuidado, para ello usamos revistas, tijeras, pinturas, etc.
- En otro medio pliego de papel dibujamos a las personas que relacionan con esos discursos de cuidado, incluyendo los símbolos o frases que caracterizan. Por ejemplo: “Mi abuelo paterno me contaba historias todos los días de una manera amorosa; por eso lo represento con un corazón”.
- Exponemos los trabajos en una pared, de manera que todos y todas los podamos observar.





Propiciamos una reflexión acerca de la manera como se construyen las relaciones y, en ese sentido, el cuidado de las personas cercanas y lejanas:

- ¿Nos sentimos cuidados por personas significativas (amigos, familiares y vecinos)?
- ¿Qué nos han permitido (y qué no) estas prácticas de cuidado a lo largo de la vida?
- ¿Cómo van cambiando estas prácticas de cuidado según las distintas etapas de nuestra vida?

Si no nos sentimos tan cómodos, ¿qué haríamos para cuidar de nosotros y para expresarle a nuestra familia cómo queremos que nos cuiden?

¿Cómo cuidaríamos de otras personas transformando las ideas de cuidado que hemos recibido de los adultos?

Finalizamos la reflexión compartiendo una sencilla explicación de lo que entendemos por adulto significativo:

Por adulto significativo se entiende aquella persona que tiene gran importancia en la vida de niños y niñas, en razón de su participación directa en los procesos de formación, educación, crianza, cuidado y socialización de la población infantil; teniendo en cuenta que se mantenga una constante y cotidiana relación con niños y niñas de tal manera que influyan y determinen su proceso de socialización y cumplan un papel educador con ellos. La formación de adultos significativos no se limita a reconocerlos como simplemente un canal o un medio para llegar a niños y niñas, sino que son vistos como sujetos que también han sido víctimas de la misma

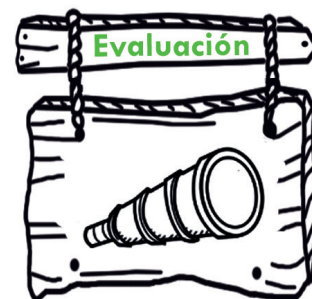


violencia social y política y este hecho les ha configurado su forma de pensar, de sentir, de relacionarse con el mundo; en cuanto a sus expectativas de vida y sus sentimientos se proyectan en el trato que dan a niños y niñas. Estos adultos significativos son quienes están llamados a buscar y crear las condiciones para que en sus comunidades se respeten los derechos de niños y niñas y se transforme la realidad adversa al sano desarrollo de la población infantil en posibilidades de crecimiento humano y construcción de proyectos vitales como alternativa a su vinculación a grupos armados o a actividades ilícitas que refuerzan la violencia en las comunidades. (Escuela de Formación Itinerante - EFI, pp.21)



Pensemos en grupo de qué modo podemos hacer un reconocimiento especial a aquellos adultos significativos que han aportado en nuestro colegio, barrio o sector. ¡Manos a la obra!

Para ver nuestro recorrido, propiciamos un momento de recogimiento y silencio. Para ello volvemos a los trabajos y reflexiones hechas en el encuentro de hoy, a partir de este recurso podemos sugerir:



1. ¿Qué aprendimos en el encuentro de hoy?
2. ¿En qué cambiaron mis emociones, sentimientos y pensamientos?
3. ¿Cómo se traducen en acciones concretas?
4. ¿Cómo podemos ir más allá?
5. ¿Podemos enriquecer el encuentro con otros recursos?

¡Propongámoslo!



VIII ENCUENTRO: Nuestro espacio protector: Cuidado y autocuidado

Para quien facilita: Este encuentro busca fortalecernos como grupo por la hospitalidad y promover la generación de confianza en nuestros ambientes cuidando unos de otros, esta es la manera como prevenimos el impacto de dinámicas violentas en nuestros espacios. Requiere una solicitud previa al grupo.
¡Buen camino!



¿De dónde venimos y cómo?



En el encuentro anterior tuvimos la oportunidad de conocer algunos testimonios de personas que han experimentado la violencia y se vieron obligados a migrar de un lugar a otro. Para hacerle frente a esta situación hay proyectos muy interesantes liderados por jóvenes, los invitamos a conocer uno de ellos:

<https://www.youtube.com/watch?v=abxKbBcmKq4>

Para esto escribiremos en papel qué esperamos del encuentro y lo ubicamos en un lugar visible. Así mismo, allí ubicaremos palabras clave que surjan del siguiente conversatorio.



Para el diálogo reflexivo:

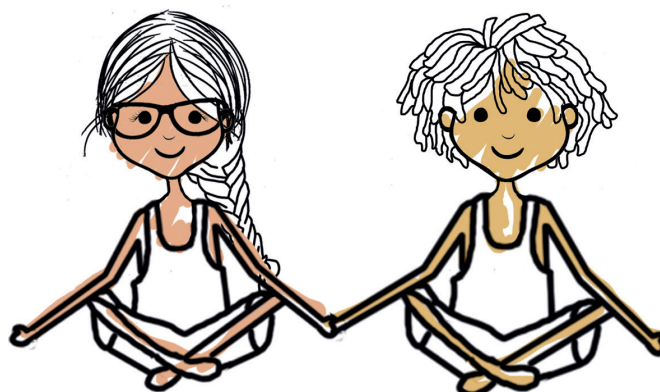
- ¿Qué es para nosotros un espacio seguro, qué características tiene? ¿De qué o de quién depende?
- ¿Qué es la seguridad?
- ¿Se da, se recibe, la creamos, nos la imponen?

¿A dónde vamos y a qué?

El objetivo de este encuentro es descubrir cómo siendo un grupo por la hospitalidad en el colegio o la comunidad, podemos fortalecer nuestros vínculos de confianza y así incidir en la prevención de dinámicas violentas en nuestro sector o comunidad educativa.

Los niños, niñas y jóvenes son agentes educadores de sus padres, madres, adultos, de otros jóvenes y desde distintas iniciativas son el presente organizado para el cambio social. Algunos de sus contextos inmediatos son la escuela, el lugar de encuentro de grupos juveniles, éstos son a su vez espacios protectores de la dignidad humana y previenen la incursión de dinámicas violentas en nuestros contextos locales.





Ejercicio 1. ¡Somos con los otros y nos cuidamos!

- Nos organizamos todos en círculo e invitamos a dos personas a pasar al centro.
- Una vez en el centro pedimos a la persona más alta o más corpulenta, que se ubique delante de su compañero/a.
- La actividad consiste en que la persona que está adelante se debe lanzar hacia atrás esperando que la otra lo reciba, sin dejarlo caer.
- Al finalizar haremos una reflexión sobre la confianza que depositamos en los otros y las capacidades que debemos desarrollar para cuidarnos y cuidarlos.

Ejercicio 2. ¡Soy porque nosotros somos!

- Como actividad previa, solicitamos a los y las participantes traer de casa un objeto con mucho valor para cada uno.
- Representamos una imagen de nosotros mismos en un globo inflado y decorado. Amarramos el objeto personal al globo con un trozo de lana, lo dejamos en el centro del espacio, organizado en mesa redonda.
- Quien facilita, ubica los globos en diferentes partes del salón. Cada uno debe buscar su objeto con los ojos vendados. Al encontrarlo debemos cuidarlo y ponerlo en un lugar seguro, sin dañar y afectar los objetos de los demás.





Compartimos las sensaciones y emociones vividas en las dos actividades, tanto en el ejercicio de confianza como en el de cuidar nuestros objetos de valor. La reflexión se orienta hacia el cuidado de unos y otros:

La seguridad no es un complejo militar en nuestras zonas, es la capacidad interna que nos mueve a generar condiciones que recuperen la confianza y el apoyo mutuo para agenciar las tensiones en una colectividad, pero sobre todo para dar rienda suelta a la imaginación y a la creatividad que despliega y potencia las capacidades humanas que así mismo, favorecen el desarrollo comunitario y personal. En otras palabras, los espacios seguros los creamos y sostenemos nosotros.





¿Cómo nos vamos a proteger y a cuidar unos a otros?

- ¿De qué modo podemos incidir en el colegio o en las organizaciones del sector para aportar en la disminución de actitudes violentas?
- Juntos podemos identificar instituciones u organizaciones que trabajen en la defensa de los derechos de la infancia y la juventud, para acercarnos a ellas o tener esta información al alcance.
- También podemos organizar un foro en nuestro colegio, grupo juvenil o comunidad, al que invitemos personas que nos hablen sobre los riesgos y potencialidades de la juventud hoy.

Para ver nuestro recorrido, propiciamos un momento de recogimiento y silencio. Para ello volvemos a los trabajos y reflexiones hechas en el encuentro de hoy, a partir de este recurso podemos sugerir:



1. ¿Qué aprendimos en el encuentro de hoy?
2. ¿En qué cambiaron mis emociones, sentimientos y pensamientos?
3. ¿Cómo se traducen en acciones concretas?
4. ¿Cómo podemos ir más allá?
5. ¿Podemos enriquecer el encuentro con otros recursos?

¡Propongámoslo!



“Eje 3”: Nuestros conflictos y resistencias

IX ENCUENTRO: Conflicto y violencia

Para quien facilita: Este encuentro busca generar claridad frente a la diferencia entre conflicto y violencia. Con miras a brindar esta claridad, las actividades son más reflexivas, a su vez introducen la temática del siguiente encuentro: conflictos armados. ¡Buen camino!



La tierra que habitamos

¿De dónde venimos y cómo?

Invitaremos a los y las jóvenes a reconocer la importancia de estar reunidos en este espacio para aportar desde nuestras reflexiones, intereses, necesidades y apuestas, a la transformación de una sociedad que merece una nueva oportunidad.

Para iniciar este encuentro podemos conversar sobre algún hecho violento que haya ocurrido de manera reciente en nuestra comunidad, ciudad, país o a nivel internacional.



Para el diálogo reflexivo:

- ¿Qué violencias y conflictos reconocemos en nuestro entorno, en nuestro país?
- ¿Nos sentimos involucrados en ellos? ¿De qué manera?
- ¿Cuáles consideramos que pueden ser las causas de la violencia y los conflictos?

¿A dónde vamos y a qué?

La diversidad que somos nos pone frente a un panorama de conflictos, cuyas resonancias podemos identificar en pequeña y gran escala; el asunto central es de qué modo podemos transformar estos conflictos, qué medios o instrumentos podemos desarrollar para buscar alternativas de solución a los mismos.



- “La frontera entre el conflicto y la violencia”

¿Qué entendemos por conflicto?

Colocamos un papel continuo con la palabra "Conflicto" escrita en el centro. Pedimos a cada participante (o por parejas) que piense lo que significa la palabra conflicto y una vez tenga una definición la escriban en el papel.

Cuando todas las personas o parejas hayan escrito su definición reflexionamos sobre ella, construimos una definición común y dialogamos: ¿Qué es un conflicto? ¿Cuándo se produce una situación conflictiva? ¿Vivimos en nuestro entorno situaciones de conflicto? ¿Qué puede derivarse de las situaciones de conflicto?





En el diálogo, la persona facilitadora tiene que ayudar a tomar conciencia de que los conflictos son habituales entre las personas. No estar de acuerdo con las opiniones de otros, percibir y entender situaciones de diferente manera, tener gustos diversos o discutir es propio de las relaciones humanas. Es algo normal y no tiene por qué ser negativo. Muy al contrario, pueden ayudarnos a respetar la diversidad, a convivir con quienes son diferentes. Además, nos permiten aprender a dialogar, buscar soluciones y mejorar nuestras habilidades, gestionar nuestros pensamientos y emociones para relacionarnos con las demás personas. Por eso, las situaciones de conflicto constituyen una oportunidad.

Sin embargo, cuando una persona o un grupo tratan de resolver el conflicto imponiendo su voluntad mediante agresiones y daños físicos, psicológicos, morales o de otro tipo (insultos, amenazas, humillaciones), se producen situaciones de violencia.

Presentamos el siguiente paralelo para dejar clara la diferencia entre conflicto y violencia:



CONFLICTO	VIOLENCIA
<p>Los conflictos son parte de la existencia, se presentan de forma natural en la vida en sociedad en la medida en que existe diversidad de percepciones, de intereses y objetivos. Esto aplica para los conflictos a nivel micro (familia, escuela, comunidad), y también para los conflictos a nivel meso (local, territorial y regional) y macro (nacional e internacional).</p> <p><i>«Todas las relaciones humanas, relaciones sociales, relaciones económicas y relaciones de poder experimentan crecimiento, cambio y conflicto. Los conflictos surgen del desequilibrio en estas relaciones como: diferencias de status social, diferencias en bienestar o acceso a recursos y diferencias en el acceso al poder-generando problemas como discriminación, desempleo, pobreza, opresión. Cada nivel conecta con el otro, y conforma una cadena de fuerzas potencialmente poderosa que puede llevar o al cambio social constructivo, o hacia la violencia destructiva».</i> (Fisher, 2000 p. 4).</p> <p>Ejemplo: En una puede darse un conflicto entre una organización de jóvenes y la alcaldía, debido a diferencias en torno a los contenidos de las propuestas para los jóvenes.</p>	<p>La violencia es una manifestación de daño o abuso de poder que, al igual que los conflictos, tiene una dimensión visible y otra invisible. Para Johan Galtung (2003), la violencia se expresa en tres dimensiones interdependientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Violencia directa (visible): es ejercida por un emisor, como acontecimiento intencionado. Es la manifestación de violencia física (maltrato infantil, abuso sexual, violencia armada, etcétera). • Violencia estructural (invisible): proviene de la propia estructura social. Puede observarse en las relaciones desequilibradas de poder económico, político y social (explotación, represión, desigualdad, etcétera). • Violencia cultural (invisible): es la que legitima las dos anteriores y se expresa a través de diferentes medios: símbolos, religión, lenguaje y medios de comunicación. En este nivel se validan, se aceptan y se reproducen los valores, relaciones y significados de los tipos de violencias anteriores. <p>Estos niveles de violencia normalmente se presentan de forma simultánea, están relacionados y se alimentan entre sí. La violencia directa es la expresión de las violencias estructural y cultural. A su vez la violencia estructural es generalmente la interiorización de eventos de violencia directa previamente experimentados.</p> <p>La violencia cultural, por su parte, va generando el campo de sentido que legitima socialmente todas las expresiones de violencia. De forma complementaria, para Galtung un concepto más amplio que el de violencia es el de poder. Las variadas expresiones del poder -político, militar, económico- son de igual forma los pilares de expresión de la violencia.</p>



Para cerrar esta parte, preguntamos si conocemos casos de comunidades o países que solucionan sus conflictos de manera violenta. ¿Hemos escuchado hablar de los conflictos armados? ¿En América Latina existen conflictos armados? ¿Podemos ubicarlos en un mapa? (Se sugiere llevar un mapa de Latinoamérica o hacer uso del mapa que empleamos en los encuentros anteriores)

Entendemos por conflicto armado “todo enfrentamiento protagonizado por grupos de diferente índole (tales como fuerzas militares regulares o irregulares, guerrillas, grupos armados de oposición, grupos paramilitares, o comunidades étnicas o religiosas que, utilizando armas u otras medidas de destrucción, provocan más de 100 víctimas en un año”. (Escola de Cultura de Pau Alerta 2005. Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz. Ed. Icaria, Barcelona, 2005.)

Opción 1.

- “Las historias del conflicto armado colombiano”.

En América se vive el conflicto más antiguo, iniciado, para algunos autores en 1964 con el surgimiento de la guerrilla de las FARC; para otros incluso es anterior, en 1948 con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán (político y abogado colombiano, candidato a la presidencia para el período 1946-1950). Organizamos una galería que incluya fotos e información de prensa en la que los y las jóvenes y sus acompañantes encontrarán hechos de algunas regiones de Colombia afectadas por el conflicto armado. Invitaremos al grupo a observar las imágenes y leer la información. A continuación, un ejemplo:



Opción 2.

- Las historias de las personas migrantes

<http://www.informador.com.mx/mexico/2016/663813/6/rescatan-a-33-migrantes-centro-americanos-en-tamaulipas.htm>

<http://laestrella.com.pa/internacional/mundo/papa-ninos-inmigrantes-peligrosos-estan-peligro/23942700>





Reflexionamos entorno a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son los actores (grupos) involucrados en estos hechos presentados?
2. ¿De qué manera se relacionan entre sí?
3. ¿En qué lugares suceden estos hechos? ¿Podrían ubicarlos en un mapa?
4. ¿Quiénes son los principales afectados con este conflicto?
5. ¿Qué los hace distintos a nosotros?



¿Qué podemos hacer para identificar y visibilizar esta situación en nuestro entorno cotidiano usando los elementos que hemos aprendido?

- ¿Qué podemos aportar a la sociedad?
- ¿Qué compromiso asume cada uno en la transformación del mundo?



Para ver nuestro recorrido, propiciamos un momento de recogimiento y silencio.

1. ¿Qué aprendimos en el encuentro de hoy?
2. ¿En qué cambiaron mis emociones, sentimientos y pensamientos?
3. ¿Cómo se traducen en acciones concretas?
4. ¿Cómo podemos ir más allá?
5. ¿Podemos enriquecer el encuentro con otros recursos?



¡Propongámoslo!



X ENCUENTRO: Jóvenes y Violencia

Para quien facilita: Este encuentro tiene una perspectiva de esperanza, es decir, quiere mostrar de qué modo los jóvenes ante escenarios de violencia buscan resistir tomando conciencia de la manera en que los afecta este flagelo, puesta la mirada en el desarrollo de sus potencialidades y capacidades como medio para construir un mundo más hospitalario. Debemos estar atentos a la hora de preparar este encuentro ya que muchos elementos del contexto local ayudan a anclar esta reflexión. Recordemos que los elementos que salgan en la evaluación los podemos consignar en la bitácora. ¡Buen camino!



¿De dónde venimos y cómo?

Invitaremos a los y las jóvenes a reconocer la importancia de estar reunidos en este espacio para aportar desde nuestras reflexiones, intereses, necesidades y apuestas, a la transformación de una sociedad que merece una nueva oportunidad.

Iniciaremos este encuentro con un diálogo reflexivo basado en los siguientes planteamientos: ¿Cuál es nuestra percepción de los y las jóvenes en mi país, en la ciudad, barrio, sector o colegio? ¿Sentimos que están dadas las condiciones para que ellos y ellas, nosotros y nosotras podamos realizar la vida, sueños, expectativas? ¿Por qué? ¿Qué sabemos de la participación de jóvenes en situaciones violentas alrededor del mundo o en nuestro país? ¿Cuál creemos que pueda ser el aporte de ellos y ellas, nosotros y nosotras a la construcción de una cultura de la hospitalidad en nuestro país?



¿A dónde vamos y a qué?

Observamos el siguiente video:

“Niños soldados, promoviendo la esperanza”
<https://www.entreculturas.org/es/noticias/ni-os-soldados-promoviendo-la-esperanza>

“Los lugares que ocupan los jóvenes en la guerra: entre ejércitos regulares o irregulares, entre combatientes o civiles, en la confrontación o en una paz armada, como victimarios o como víctimas. Los jóvenes han quedado anclados a guerras en muchas ocasiones lejanas a sus intereses familiares, comunales o regionales, que en algún momento fueron las razones que los llevaron a participar en ellas. Además, las nuevas tecnologías de la guerra los dejan expuestos a una serie de tragedias que afectan su vida futura”. Historia, memoria y jóvenes en Bogotá, 2015.



La persona que facilita, deberá ingresar previamente a la página <http://vidasqueconstruyenfuturo.org/> “Vidas que construyen futuro” y seleccionar tres historias: una de un joven, otras de un docente o acompañante, y una de un voluntario .

Teniendo como insumo este material, organizamos tres subgrupos, cada uno tomará un testimonio, que después será compartido con todo el grupo.





- ¿Qué suscitan en nosotros estos testimonios frente a lo visto en el documental? ¿Qué debe y puede hacer un ciudadano joven para contribuir a disminuir las violencias?
- ¿Cómo desmontamos los hábitos mentales y los mecanismos de reproducción de violencia anclados en la cultura? ¿Qué estamos haciendo al respecto?
- ¿Cómo activar las potencias de construcción de paz (potencialidades: ¿liderazgos, incidencias)?
- ¿En qué experiencias juveniles de promoción artística o de liderazgo estamos participando o hemos participado?



Para mejorar nuestra participación como jóvenes de un modo concreto, además de la vinculación a colectivos juveniles, existen herramientas o criterios que vamos adquiriendo para conocer, analizar y tomar postura frente a nuestra realidad.

Preguntas para mejorar la vista:





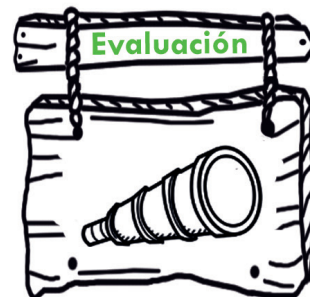
- ¿Cuáles son mis fuentes habituales de información?
- ¿Cómo miramos? ¿Dónde miramos? ¿Cuáles son las páginas del periódico que despiertan mi interés? ¿A qué secciones de los informativos dedico más tiempo y atención?
- Ante noticias de violencia o injusticias, etc., ¿me pregunto por qué pasan estas cosas?

Invitamos al grupo a generar algunos compromisos concretos según el tema que estuvimos trabajando hoy:

- Buscamos información que ayude a comprender el contexto, las causas y las consecuencias de las múltiples violencias sobre la vida de las personas.
- Ponemos rostro a las noticias. Buscamos qué o quiénes están detrás, qué papel tiene cada grupo humano, quién sufre las consecuencias.

Para ver nuestro recorrido, propiciamos un momento de recogimiento y silencio.

1. ¿Qué aprendimos en el encuentro de hoy?
2. ¿En qué cambiaron mis emociones, sentimientos y pensamientos?
3. ¿Cómo se traducen en acciones concretas?
4. ¿Cómo podemos ir más allá?
5. ¿Podemos enriquecer el encuentro con otros recursos?



¡Propongámoslo!



XI ENCUENTRO: Reconciliar- nos

Para quien facilita: Este segundo abordaje de la reconciliación considera su perspectiva psicosocial y ético-política para fomentar una cultura de la hospitalidad. En este encuentro estemos atentos a las distintas resonancias que se susciten para ir ganando claridades y se posibilite profundizar en próximos encuentros. ¡Buen camino!

“La reconciliación es política, está a nuestro alcance, pero supone que entendemos la política como el servicio público que, por su naturaleza, es desinteresado”

Alejandro Angulo, SU



¿De dónde venimos y cómo?

En un primer momento es importante que, ubicados en un círculo, cada joven sea consciente de cómo viene o qué trae al espacio de encuentro. Puede darse un tiempo corto de silencio para tratar de reconocer cómo está su vida en este momento, posteriormente, cada uno va a tratar de sintetizar ese estado en una palabra que será compartida en el círculo (alegría, tristeza, calma, entusiasmo, etc. —evítese, cuanto sea posible, la palabra "normal" o "bien", pues se usa indiscriminadamente y no dice nada real del estado de la persona).



Vale la pena aclarar que aquello con lo que venimos es con lo que vamos a trabajar y que es necesario ser consciente de ello porque esa alegría o esa tristeza también hacen parte de mi proceso de paz. La persona que facilita debe agradecer la honestidad y la disponibilidad para abrir la historia a este proceso.

¿A dónde vamos y a qué?

La dimensión intersubjetiva de la reconciliación busca ser confluencia de personas y procesos para generar impacto

<https://www.youtube.com/watch?v=Thx0-vXf3Ks>

Resistir al conflicto es encauzar nuestras energías a generar condiciones, disposiciones cognitivas y sentimentales a favor de la paz, que finalmente se vean traducidas en garantías legales, políticas para la convivencia de todos y todas.

La reconciliación no necesariamente se manifiesta como confianza personal en todos los demás, también se puede presentar en un horizonte político, como un primer paso hacia un acuerdo de no matarse por diferencias ideológicas o de respetar las necesidades de minorías (Galtung: 1998).

O con la traducción que hizo Jaime Garzón del artículo 11 de la CN según los indígenas: "Nadie podrá llevar por encima de su corazón a nadie, ni hacerle mal en su persona aunque piense y diga diferente".





A continuación, presentaremos una propuesta de lectura sobre las relaciones humanas en las que se descubre la dimensión política a partir de las relaciones cotidianas. Para ello, nos basaremos en la teoría de las 5 pieles del artista austríaco Friedensreich Hundertwasser Regentag, quien utilizó esta metáfora para evidenciar cómo en el fondo de todo se encuentra el ser, la persona, sus deseos y temores; sobre ésta, pero siempre girando en torno a ella misma, se van depositando capas de significaciones que lo relacionan con todo el universo.

Los y las asistentes, individualmente, y si se quiere con música suave de fondo, van a leer la pequeña teoría de cada piel y a permitirse responder y profundizar en algunas de las preguntas que están en cada una de las pieles (las preguntas que debemos responder son las que cada uno elija). Es importante que presentemos el espacio como un momento de interioridad muy cercano a la meditación.



Primera piel: la epidermis/ El cuerpo:

Se trata de reconocer todo lo que acontece en la primera piel, a saber, los lugares permitidos y no permitidos, los espacios de mi cuerpo frente a los que tengo prejuicio, dolor, heridas, miedo (reconociendo que soy cuerpo y no que tengo cuerpo). Pero también es importante identificar quiénes han influido sobre mi cuerpo y por qué. ¿Qué figuras de poder han existido en mi vida, diferentes de mis padres? ¿Me he sentido vulnerado en mis derechos o he sentido que vulneran los derechos sobre otro cuerpo? ¿Mi cuerpo asume los deberes para sí y para otros? ¿En qué ha participado o participa mi cuerpo? ¿Qué dinámicas de paz y reconciliación, de conflicto o de violencia se manejan en mi cuerpo? ¿Qué actores participan en estas dinámicas?

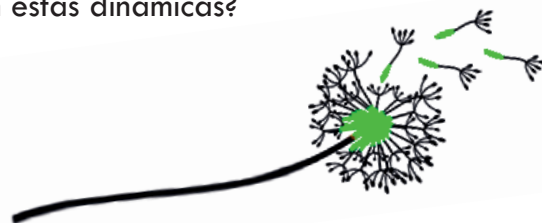
Segunda piel: la ropa/ El vestido:

Aquí cada uno va a rastrear su identidad y los factores de vida y de muerte que se encuentran alrededor de la ropa que usan. ¿Quién la hace? ¿Dónde se compra? ¿Qué parámetro existe para elegirla? ¿Cómo se adquieren los recursos para comprar la ropa? ¿Qué dice mi ropa de mí, de mis

gustos, de mi historia? ¿Qué vestidos tienen los/as otros/as que me gustan? ¿Intento imitar a alguien? ¿A quién? ¿Qué cosas me atraen de esa persona (físicas o de personalidad)? ¿Qué dinámicas de paz y reconciliación, de conflicto o de violencia se manejan en mi modo de vestir? ¿Qué factores externos participan o influyen en estas dinámicas?

Tercera piel: la casa/ Habitación:

El lugar donde vivo siempre marca la manera en la que se construye mi identidad. Por eso es importante identificar ¿cómo es el ambiente en mi casa? ¿quién hace qué, o cómo se distribuyen las tareas del hogar? ¿he vivido siempre en la misma casa? Intento recordar la historia de las casas en las que he vivido ¿han sido arrendadas, propias? ¿significa algo para mí vivir en casa propia o arrendada? ¿qué? he tenido que compartir mi casa con otra/s familia/s? ¿cuándo? ¿por qué? ¿tengo una habitación para mí solo o tengo que compartirla con alguien más? ¿me siento identificado con mi habitación? ¿por qué? ¿qué dinámicas de paz, de conflicto o de violencia se manejan en mi casa o en mi habitación? ¿qué actores participan en estas dinámicas?



Cuarta piel: la identidad/ El entorno:

El barrio, la localidad o la comuna en la que se desarrolla nuestra vida resulta siendo importante en la construcción de sujetos y de comunidades políticas. ¿En mi barrio y/o entorno, encuentro la posibilidad de reconocer mis deberes, ejercer mis derechos y participar activamente? ¿cuál es la historia de mi entorno? ¿He cambiado constantemente durante mi historia? Si así es, ¿cuál ha sido mi entorno principal o más intenso? ¿por qué? ¿qué dinámicas de paz y reconciliación, de conflicto o de violencia se manejan en mi barrio? ¿qué actores participan en estas dinámicas? ¿participo en algún mecanismo dentro de mi entorno, por ejemplo una junta de vecinos?

Quinta piel: la tierra/ El mundo:

Parte de lo que somos y de la manera como nos situamos ante la sociedad tiene que ver con la manera como concibo y me hago partícipe del mundo. Cuando pienso en el planeta tierra o en el mundo, ¿qué se me viene a la cabeza? ¿Me interesan las luchas políticas, sociales, de género, religiosas y ambientales que suceden en otras partes del mundo? ¿siento en verdad que hago parte de una naturaleza más amplia?, ¿me da lo mismo? ¿conozco qué dinámicas de paz y reconciliación, de conflicto o de violencia existen en el mundo o en la historia de la humanidad? ¿qué actores participan en estas dinámicas?



Se exponen las ideas principales de los textos y la percepción de los integrantes de cada grupo. Ante esto:

- ¿Cómo el contenido se relaciona con mi vida?
- ¿Qué consecuencias eso trae?
- ¿Por qué eso me mueve?
- ¿Qué quiero ser con relación a los demás?

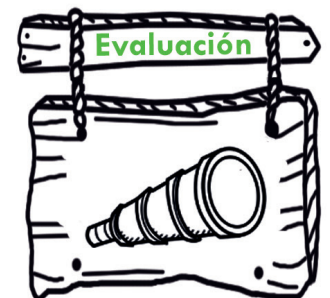




Con toda la elaboración que hemos hecho de cada una de estas pieles y a partir de las siguientes preguntas generadoras, damos un espacio para plasmar sentimientos, percepciones o propuestas en algún material disponible (tela, papel, etc.)

- ¿Qué heridas reconozco en mi cuerpo, en mi vestido, en mi casa, en mi barrio, en mi colegio, en el planeta?
- ¿Qué podemos hacer para ayudar a sanar estas heridas?
- Animémonos a plantear alguna acción sencilla que nos permita ayudar a sanar la herida del lugar que compartimos (el aula, el colegio, el barrio o el planeta).

Para ver nuestro recorrido, propiciamos un momento de recogimiento y silencio. Vamos a recordar el reconocimiento que hicimos de esas cinco pieles que nos recubren. ¿Cuáles son mis heridas? ¿De qué manera puedo empezar a sanarlas?



1. ¿Qué aprendimos en el encuentro de hoy?
2. ¿En qué cambiaron mis emociones, sentimientos y pensamientos?
3. ¿Cómo se traducen en acciones concretas?
4. ¿Cómo podemos ir más allá?
5. ¿Podemos enriquecer el encuentro con otros recursos?

¡Propongámoslo!



XII ENCUENTRO: Resistir es resolver el conflicto

Para quien facilita: ya tuvimos la oportunidad de establecer la diferencia entre conflicto y violencia, igualmente ya hemos vivido algunos elementos de la experiencia de la reconciliación como camino hacia una cultura de la hospitalidad, ahora, es el momento de ver en acciones concretas, en nuestro contexto específico, de qué modo podemos resistir activamente desde la resolución pacífica de conflictos, se trata entonces de generar hábitos para retar a la violencia. Aquí se propone la confianza como estímulo para el análisis y posterior resolución de los conflictos. Preveamos el tiempo suficiente para hacer los ejercicios y el respectivo cierre y evaluación ¡Buen camino!



“La falta de creatividad genera violencia porque no quedan más sino los puños”

Adolfo Nicolás, SU





¿De dónde venimos y cómo?

Invitaremos a los y las jóvenes a reconocer la importancia de estar reunidos en este espacio para aportar desde nuestras reflexiones, intereses, necesidades y apuestas, a la transformación de una sociedad que merece una nueva oportunidad.

Para esto escribiremos en papel qué esperamos del encuentro y lo ubicamos en un lugar visible. Del mismo modo, allí ubicaremos palabras clave que surjan del siguiente conversatorio.

Para el diálogo reflexivo:

- ¿Qué es resolución pacífica de conflictos?
- ¿Conocemos acciones concretas que busquen la resolución pacífica de conflictos?

¿A dónde vamos y a qué?

Poner la primera piedra para la resolución de conflictos significa tomar contacto con el deseo y la fuente de vida de donde viene la fuerza para transformar dicho conflicto. Si bien agenciar conflictos pasa por generar condiciones que nos llevan de razones personales a consensos razonables, la mirada a nuestro interior nos da suelo para escuchar, comprender y tomar posición, así no esté de acuerdo, con la postura del otro u otra, en un ambiente de respeto y aceptación de la diversidad.





¡Cuando hay confianza...!

Hay un refrán que dice: ¡La confianza da asco!

¿Qué se quiere decir con ello?

Vamos a utilizar este refrán para comenzar la siguiente dinámica. Escribimos en un papel el inicio de la frase: “Cuando hay confianza...” y la completamos con lo que en este momento nos sugiera, pueden ser aspectos positivos y negativos. De esta manera, expresamos lo que nos sugiere la confianza.

A continuación, vamos a abordar las dificultades que pueden surgir antes de que haya confianza. Relleno personalmente la siguiente tabla a partir de la pregunta: ante una persona, un compañero o una compañera muy diferente a mí, ¿qué me pasa?

	SIENTO...	PIENSO...	ACTÚO...
En negativo	Molestia, indiferencia, miedo, rechazo, pena...	Dificultades, problemas...	Lo aílo, me protejo...
En positivo	Curiosidad, aprecio, alegría...	Riquezas, ventajas...	Lo protejo, juego con él o ella...





Los otros interpelan

Concluido el ejercicio reflexionamos en común:

- ¿Qué me resulta más difícil?
- ¿Qué actitudes personales sería bueno que yo cambie para facilitar la convivencia? ¿Hay algún compromiso concreto que puedo hacer para mejorar la convivencia con las personas que son diferentes a mí y con las cuales no me llevo tan bien? ¿Cuál?



Y nuestro grupo: ¿Cómo está en cuanto a la convivencia? ¿Qué dificultades existen?

En todo camino encontramos a compañeros y compañeras que caminan a nuestro lado. Caminar con otras personas no siempre es fácil puesto que unas llevan un ritmo y otras otro, a veces a mí me gustaría descansar y a otra ir más rápido... Por eso hay que aprender el arte de la convivencia.





A continuación, pasamos a tomar contacto con un conflicto en nuestro contexto:

1. En un cartel (poster) se sugiere que estén visibles las siguientes nociones:

- Posiciones: posturas que hemos decidido adoptar.
- Intereses: lo que queremos obtener de una determinada situación (los intereses nos llevan a tomar una decisión).
- Poder: capacidad humana para actuar concertadamente.
- Autoridad: se caracteriza principalmente por el indiscutible reconocimiento de quienes obedecen.
- Violencia: se distingue por su carácter instrumental, es decir, emplea medios para conseguir la dominación sobre otras personas. Es el debilitamiento del poder.



2. Una vía para transformar conflictos en nuestros contextos:

I. Nos organizamos en subgrupos (la idea es tener distintas perspectivas acerca de una situación concreta, de ahí que el criterio para organizar los grupos sea que pertenezcan al mismo grupo de aula o que sean del mismo sector o que pertenezcan a un grupo en común).

II. En una cartelera gris ubicamos los conflictos (sombras) que percibimos en la comunidad educativa o en un grupo específico, en otra cartelera amarilla ubicamos las posibles soluciones (luces) a estos conflictos.



III. Priorizamos uno de los conflictos. Es importante que todo el grupo esté de acuerdo.

IV. Una vez priorizado el conflicto que detectamos indagamos sobre el mismo:

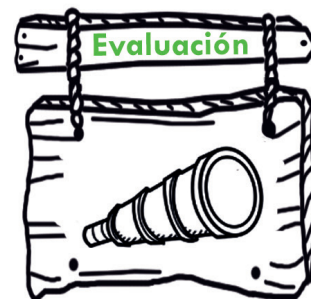
- Reconocimiento de actores: padres, estudiantes, docentes, etc.
- ¿Cuáles son sus posiciones?
- ¿Qué poder manejan esos actores?
- ¿Cuáles son los intereses o necesidades de los actores?
- ¿Qué deseos detectamos de fondo en cada uno de los actores?
Me detengo especialmente en cuáles son mis deseos.



V. Tomar contacto con el deseo es abordar el sentido de la propia vida, la quilla que marca el rumbo de la existencia. Hay que sanar el deseo que se va rompiendo, se va desgastando. Para empezar esta transformación del conflicto necesitamos conectar con nuestros deseos, para que desde allí estemos dispuestos a romper círculos violentos. Se invita a un momento de silencio personal, puede ayudar una melodía de fondo.

VI. Para cerrar este ejercicio de acción en nosotros mismos generamos un espacio de compartir cómo nos sentimos, en qué parte del cuerpo registramos ese sentimiento y a qué nos mueve.

Para ver nuestro recorrido, propiciamos un momento de recogimiento y silencio. Para ello volvemos a nuestra construcción común en el papel donde están consignadas nuestras reflexiones y a partir de este recurso podemos sugerir:



1. ¿Qué aprendimos en el encuentro de hoy?
2. ¿En qué cambiaron mis emociones, sentimientos y pensamientos?
3. ¿Cómo se traducen en acciones concretas?
4. ¿Cómo podemos ir más allá?
5. ¿Podemos enriquecer el encuentro con otros recursos?

¡Propongámoslo!

Teniendo en cuenta que este es el último encuentro del Momento de Intersubjetividad podemos organizar una salida o un evento de fin de curso para recoger la experiencia.



BIBLIOGRAFÍA:

- Campaña por la hospitalidad (2015) “En camino hacia la hospitalidad”, vol. 1 – Educación Primaria: <http://xn--campaaporlahospitalidad-whc.com/documentos/26.pdf>
- Campaña por la hospitalidad (2015) “En camino hacia la hospitalidad”, vol. 2 – Educación Secundaria: <http://xn--campaaporlahospitalidad-whc.com/documentos/27.pdf>
- Campaña por la hospitalidad (2015) “En camino hacia la hospitalidad”, vol. 3 – Educadores: <http://xn--campaaporlahospitalidad-whc.com/documentos/28.pdf>
- CapacityBuilding International Germany. Ejercicio: tela de cebollas. En: Saber hacer, culturas de paz. p. 18.
- Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Memoria - autobiográfica. Bogotá.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013) ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Informe General Grupo de Memoria Histórica. Capítulo II – III. Bogotá.
- CINEP - Programa por la paz. (2014). Educación para la ciudadanía y la convivencia. Manual para la ciudadanía y la convivencia desde la construcción colectiva de sentidos y redes. Bogotá Colombia.
- CINEP - Programa por la paz. (2007). Nombrar lo Innombrable Reconciliación desde la perspectiva de las víctimas. Capítulo 1. Reconciliación: Perspectiva psicosocial y éticopolítica para una paz sostenible. Bogotá.
- Claude, Richard Pierre (2003) Educación Popular en Derechos Humanos: 24 guías de actividades participativas para maestros y facilitadores. San José de Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Pg. 77. Actividad 13: La Declaración Universal de los Derechos Humanos: ¿en qué me concierne? Cristianismo y justicia. Guía de trabajo 3: Coge la lupa. Cuaderno 139. Madrid.



- Edgar Morin. (1996). Política de civilização e problema mundial. Conferencia dictada en la ciudad de Porto (Portugal). En: Revista FAMECOS, Porto Alegre, N° 5, diciembre de 1996, p. 7-13.
- Entreculturas - Servicio Jesuita a Refugiados. (2010). Educación en tiempo de espera. Conceptos básicos población desplazada y población refugiada. p. 26. Madrid.
- Entreculturas y Servicio Jesuita a Refugiados -Colombia (2014). Unidad didáctica Educación, violencia y conflictos armados. Talleres 6 y 8. Madrid
- FONGDCAM. Manual digital de los Derechos Humanos. Sujetos de Derechos. Recuperado de: http://www.fongdcam.org/manuales/derechoshumanos/datos/a_1.2.html el 26 de noviembre de 2014.
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colegios. (2015). Ejercicios acerca de las fronteras. Curso taller internacional Arrupe IV. Colegio San Bartolomé La Merced. La Mesa, Cundinamarca.
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colegios. (2015). Jornada de contextualización Cúcuta. Curso taller internacional Arrupe IV. Colegio San Bartolomé La Merced. Bogotá.
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colegios. (2014). Memorias VII encuentro nacional red SJR colegios. Barranquilla. Recuperado de: <http://sjrcolegios.wix.com/encuentronacional>
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colegios. (2014). Taller Hospitalidad. Fe y Alegría Soacha para vivir mejor – Colegio San Bartolomé La Merced. Soacha, Cundinamarca.
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colegios. (2015). Taller sobre reconciliación - Elías López, SJ. Fe y Alegría Soacha para vivir mejor. Soacha.
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colegios. (2014). Taller 4 Derechos Humanos. Suba, Bogotá.
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colegios. (2014). Taller 5 Conflicto Armado Colombiano. Soacha- Suba.
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colegios. (2014). Taller 6 Desplazamiento forzado y afectación a las víctimas. Bogotá.
- Servicio Jesuita a Refugiados Colombia. (2014). Derechos Humanos - Conceptos básicos. Módulo cinco, Talleres Escuela de Liderazgo Plataforma Joven Sobredosis de Cambio. Área de integración local y soluciones duraderas. Equipo SJR Norte de Santander.
- Servicio Jesuita a Refugiados Colombia. (2007). Escuela de formación itinerante (EFI).
- Servicio Jesuita a Refugiados - Colombia. (2014). Escuela de formación Jóvenes Constructores de PAZ. Equipo Regional Magdalena Medio.



ANEXO 1: RELACIÓN DE RECURSOS AUDIOVISUALES DE LAS GUÍAS

Encuentro	Nombre	Enlace
I	Presencia institucional de las fuerzas armadas en países de América Latina y su impacto en la calidad de vida de la población	http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/jlmj/etnias-america-latina.html
II	La historia de los Derechos Humanos	https://www.youtube.com/watch?v=LjB3-SrJmol&feature=youtu.be
II	Un Mundo en Tus Manos	https://www.youtube.com/watch?v=MAYZC7auEks
III	Pequeñas voces – trailer	https://www.youtube.com/watch?v=b18r3nmTZt0
III	Calle 13 - Latinoamérica	https://www.youtube.com/watch?v=DkFJE8ZdeG8
III	Video 1 La Ley de Víctimas una oportunidad histórica	https://www.youtube.com/watch?v=RUqReqq5z5s
IV	Del Norte Bravos Hijos-Artesanos de Paz 2015 (Videoclip Oficial)	https://www.youtube.com/watch?v=abxKbBcmKq4
V	Amor América – Natura	https://www.youtube.com/watch?v=W3b3aenkfWU
VII	Sudán del Sur: invirtiendo en la paz	https://www.youtube.com/watch?v=n8QRRq5WauQ
VII	Para no olvidar	https://www.youtube.com/watch?v=TGSg3fzPF9I&feature=youtu.be
IX	Niños soldados, promoviendo la esperanza	https://www.entreculturas.org/es/noticias/ni-os-soldados-promoviendo-la-esperanza



Encuentro	Nombre	Enlace
IX	Testimonios	http://vidasqueconstruyenfuturo.org/
(Voluntario)	Pedro de Castro, voluntario Volpa durante 2 años en la frontera Perú-Chile	https://www.youtube.com/watch?v=7j5h9vqwFdY
(Voluntario)	Noelia y Alba, 15 años, Badajoz (España)	https://www.youtube.com/watch?v=MfRrEu3XgJc
(Voluntario)	Mayte, voluntaria de Entreculturas en Perú	https://www.youtube.com/watch?v=7qSHWSPtK0
(Acompañante)	Sophy Okeyo, trabajadora Social, Kangemi (Kenia)	https://www.youtube.com/watch?v=xUQnsKO48bc
(Acompañante)	Ximena Higuera Profesora Unidad Audiología Fe y Alegría Bolivia	https://www.youtube.com/watch?v=_KIWWHaL7Ro
(Joven)	Elena Lorac, movimiento Reconocido. República Dominicana	https://www.youtube.com/watch?v=G4Yn7eaht8Q
	Ingrid, refugiada colombiana en Ecuador	https://www.youtube.com/watch?v=x1M-HusH_2A
(Joven)	Sophy Okeyo, trabajadora Social, Kangemi (Kenia)	https://www.youtube.com/watch?v=xUQnsKO48bc
(Joven)	Caroline Eyo, 15 años. Refugiada víctima del conflicto en Sur Sudán	https://www.youtube.com/watch?v=PsVsf_1PpU0
X	Confinados en la frontera colombo-venezolana	http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/confinados-frontera-colombo-venezolana-articulo-

